

Euskal Herria vista por Wilhelm von Humboldt: la nación vasca*

(The Basque Country as seen by Wilhelm von Humboldt: the Basque nation)

Zabaleta-Gorrotxategi, Iñaki
UPV/EHU. Filosofiaren eta Hezkuntza-Zientzien Fak.
Tolosa hirib., 70. 20018 Donostia

BIBLID [0212-7016 (2003), 48: 1; 199-236]

El objetivo del presente trabajo consiste en recoger las observaciones de Wilhelm von Humboldt sobre la "nación vasca" y en interpretarlas en su conjunto y desde el marco general de su pensamiento. Para ello daremos cuenta de su interés antropológico tanto por la "nación de los vascos" como por "lengua nacional de los vascos". En este contexto "nación" significa para Wilhelm von Humboldt, sobre todo, "comunidad lingüística".

Palabras Clave: Humboldt. Nación. Lengua. Antropología. Viajes. Euskara.

Idazlan honen helburua, Wilhelm von Humboldt-en "euskal nazioa"-ri buruzko oharrek biltzea eta hauek bere osotasunean eta haren pentsamendu orokorraren baitan interpretatzea da. Honetarako "euskaldunen nazioa"-rekiko eta "euskaldunen hizkuntza nazionala"-rekiko bere interes antropolögikoa azalduko dugu. Kontestu honetan "nazioa" Wilhelm von Humboldt-ek "hizkuntz-komunitatea" bezala ulertzen du batez ere.

Giltza-Hitzak: Humboldt. Nazioa. Hizkuntza. Antropología. Bidaiak. Euskara.

L'objectif de ce travail consiste à recueillir les observations de Wilhelm von Humboldt sur la "nation basque" et à les interpréter dans leur ensemble et à partir du cadre général de sa pensée. Pour cela nous rendrons compte de son intérêt anthropologique tant pour la "nation des basques" que pour la "langue nationale des basques". Dans ce contexte, "nation" signifie pour W. v. Humboldt, surtout, "communauté linguistique".

Mots Clés: Humboldt. Nation. Langue. Anthropologie. Voyages. Euskara.

* Ilustraciones: Figuras 3 y 4 procedentes de los fondos de la Biblioteca Koldo Mitxelena. La fig. 3 corresponde al libro de Henry Wilkinson, *Sketches of Scenery in the Basque Provinces of Spain with Selection of National Music, arranged for Piano-Forte and Guitar: illustrated by Notes and Reminiscences connected with the War in Biscay and Castile*, Londres, 1838. La fig. 4 corresponde al libro de Sidney Crocker & Bligh Barker, *Sketches from the Basque provinces of Spain, Illustrative of the character and costume of the Basques, and the Scenery of the Northern Provinces*, Londres, 1839.

Wilhelm von Humboldt Euskal Herria arakaten, 1801.
Wilhelm von Humboldt investiga en Vasconia, 1801.
Wilhelm von Humboldts untersuchungen im Baskenland, 1801.

O. INTRODUCCIÓN

La obra de Wilhelm von Humboldt (1767-1835) presenta toda una serie de textos y trabajos que se ocupan de diferentes aspectos de lo vasco, como son por ejemplo la etnografía, la lingüística y la prehistoria. Su interés por este tema va sin embargo mucho más allá de la curiosidad, que ciertamente sintió por este pueblo “singular y originario”, y hay que entenderlo en y desde el marco general de su concepción antropológica. El presente trabajo, que lleva por título “Euskal Herria vista por W. v. Humboldt: la nación vasca”, pretende clarificar diversos aspectos de la investigación vasca de este autor partiendo del hecho de que sus textos hablan constantemente de la “nación vasca”.



Fig. 1. Mapa. 1762.

Comenzaremos haciendo una reseña de los dos viajes que Humboldt hizo a las provincias vascas. La primera visita se limita a unos cuantos días, concretamente del 10 al 18 de Octubre de 1799, y hay que enmarcarla en un viaje mucho más largo que él realizó por España junto con toda su familia. Este primer contacto de Humboldt con los vascos no es sin embargo pura casualidad, sino algo intencionadamente buscado, tal y como lo muestran algunas cartas que él escribió meses antes a varios de sus amigos. Por lo demás es altamente significativo el hecho de que inmediatamente des-

pués de atravesar las provincias vascas formule por primera vez desde Madrid sus planes de llevar a cabo un estudio general de la lengua y de las lenguas. La segunda visita de Humboldt a los vascos tuvo lugar año y medio más tarde, concretamente del 27 de Abril al 3 de Junio de 1801, en un viaje que en parte realizó en compañía de un amigo. Previamente, y estimulado por su primera visita, se había dedicado con ahínco a buscar en las bibliotecas de París todo lo escrito sobre los vascos y su lengua, pero los materiales encontrados en modo alguno le parecían suficientes. De esta forma aprovechó la primera ocasión que se le presentó para hacer un viaje más largo y exclusivo al País Vasco-Español y Vasco-Francés, cuya finalidad específica no era otra que la de conocer a los vascos en todas sus provincias y recoger todo el material posible sobre su lengua. Las observaciones que Humboldt recoge durante estos viajes las encontramos fundamentalmente en dos diarios, "Tagebuch der Reise nach Spanien" (1799-1800) y "Tagebuch der baskischen Reise" (1801), en los correspondientes relatos de viaje, "Cantabrica" (1801) y "Die Vasken" (1805), así como en diversas cartas que él escribió durante los mismos.

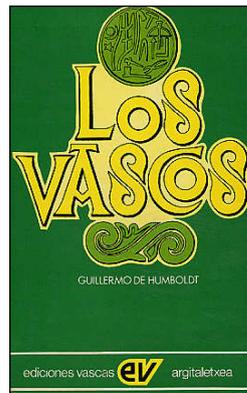


Fig. 2. Humboldt, Guillermo de, *Los Vascos*, Edi. Vascas argitaletxea, 1979.

Sin embargo, las descripciones que Humboldt nos ofrece en esas notas de viaje no son sino el comienzo de sus investigaciones sobre los vascos. Antes de desplazarse a Roma como diplomático Pruso, recoge y recopila diferentes materiales sobre lo vasco en dos volúmenes, "Gemischtes ueber die Vaskische Sprache" (1800-1801), publica una amplia nota sobre la lengua en un libro de viaje de C. A. Fischer, "Voyage en Espagne, aux anées 1797 et 1798" (1801), y elabora diferentes textos para un estudio monográfico vasco, "Fragmente der monographie über die Vasken" (1801-1802). Después de muchas interrupciones en sus investigaciones, fundamentalmente debidas a sus muchos compromisos políticos, Humboldt retoma el tema vasco en Viena escribiendo un extenso artículo sobre la lengua vasca, "Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweiten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder baskische Sprache" (1811), diseña y elabora nuevamente su proyecto de una investigación monográfica sobre lo vasco, "Ankündigung einer Aschrift über die baskische Nation und Sprache" (1812) y estudia en profundidad diversos aspectos lingüísticos del euskara, concretamente en tres textos escritos entre 1810 y 1814, "Análisis de la lengua vasca", "Gramática vasca" y "Fuentes y medios auxiliaren para el estudio de la lengua vasca". Una vez de abandonar su carrera política, Humboldt retoma en Berlín sus investigaciones sobre los vascos y publica un extenso estudio histórico-lingüístico titulado "Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der vaskischen Sprache" (1820-1821). Del mismo modo hemos de señalar que otros textos posteriores, aun cuando estos no versen directamente sobre lo vasco, mencionan en muchas ocasiones sus investigaciones vascas.

Wilhelm von Humboldt Euskal Herria arakaten, 1801.
 Wilhelm von Humboldt investiga en Vasconia, 1801.
 Wilhelm von Humboldts untersuchungen im Baskenland, 1801.

Una vez de exponer el marco general de las relaciones de Humboldt con lo vasco, es objetivo del presente trabajo el exponer y explicar aquellas notas y reflexiones suyas que en concreto versan sobre la nación vasca. En la primera parte daremos cuenta del “interés antropológico de Humboldt por la ‘nación de los vascos’”. En la misma analizaremos el marco o contexto en el que surge su teoría antropológica, explicaremos las razones de su interés por los vascos como nación y expondremos las descripciones que en este sentido nos ofrece de ellos. La segunda parte versará sobre la “antropología de Humboldt ante la ‘lengua nacional de los vascos’”. Aquí analizaremos primero el giro lingüístico que experimenta su pensamiento antropológico hacia 1800, explicaremos la importancia que los vascos han tenido en ese replanteamiento intelectual y expondremos sus observaciones sobre la lengua y nación de los vascos. Finalizaremos con una síntesis de las ideas más importantes que se hayan expuesto aquí¹.

1. EL INTERÉS ANTROPOLÓGICO DE HUMBOLDT POR LA “NACIÓN DE LOS VASCOS”

1.1. El historicismo como punto de partida de la “antropología comparada”

El interés de Humboldt por el pueblo vasco sólo puede ser entendido desde su “antropología comparada”, que a su vez se fundamenta en el así llamado Historicismo. Se puede decir que el proyecto antropológico de nuestro autor es una respuesta concreta a una problemática importante que las ciencias humanas de su tiempo plantean. Siendo esto así, es necesario partir del trasfondo historicista de la antropología de Humboldt, para llegar a comprender en profundidad y en toda su extensión sus investigaciones sobre los vascos.

La antropología filosófica experimenta a finales del siglo XVIII una discusión significativa en torno a sus propios principios fundamentales. Herder descubre la historicidad como el elemento constitutivo del ser-hombre, y cuestiona con ello ciertos aspectos de la concepción antropológica de Kant que dominaba en esa época. Concretamente, este último concibe la antropología como una pura ciencia que aspira a la generalidad y normatividad. Es decir, Kant busca en el hombre aquello que es universal, dejando para ello a un lado sus circunstancias históricas. Para Herder sin embargo estas circunstancias son la condición para que el hombre sea y se desarrolle como

1. Las obras de W. v. Humboldt se citarán en este trabajo de la siguiente forma: primero, siguiendo a la edición de las “Gesammelte Schriften” (GS), se indicará el volumen y el número de página; a continuación y entre paréntesis, siguiendo a la edición de las “Werke in fünf Bänden” (WfB), se señalará también el volumen y la página correspondiente; por último se añadirá una palabra significativa, o más de una, del título de la obra en cuestión. Por lo que respecta a las cartas, se citarán de la siguiente forma: WvH (W. v. Humboldt) - Nombre del Destinatario y fecha de la carta.

hombre. Es por ello que la investigación de las mismas se convierte para él en una tarea importante e incluso ineludible de toda antropología. Esta sólo puede ser auténtica si examina al hombre en su singularidad, si estudia el ser y el devenir del hombre en el tiempo real y espacio real. El resultado de esta discusión es un importante cambio en la concepción del hombre y de su estudio. De este modo, la antropología filosófica, después de reconocer que la teoría sobre el hombre de Kant se muestra en muchos aspectos inadecuada e insuficiente a causa de su formalismo, da un giro y se vuelve a partir de este momento hacia el principio interpretativo del historicismo de Herder. En otras palabras: la problemática antropológica experimenta un cambio de perspectiva que lleva a considerar la naturaleza y la razón humanas como mutables, por lo que los “hechos” serán estudiados sobre todo desde su “devenir”. Se trata del incipiente historicismo que F. Meinecke resume con estas palabras:

“La médula del historicismo radica en la sustitución de una consideración generalizadora de las fuerzas humanas históricas por una consideración individualizadora. Esto no quiere decir que el historicismo excluya en general la busca de regularidades y tipos universales de la vida humana. Necesita emplearlas y fundirlas con su sentido por lo individual”².

En este contexto intelectual Humboldt acepta el historicismo de Herder como principio antropológico, pero sin quedarse ahí desarrolla una teoría propia sobre el hombre, una “antropología comparada”, que aspira a comprender al hombre en su individualidad, en su ser concreto. Es importante señalar al respecto, que aquí no se trata de “estudiar al hombre en general o a individuos particulares interesantes” sino, como él mismo dice, de “examinar la diversidad del género humano en todas sus posibles manifestaciones concretas”³. La importancia de tal investigación antropológica está para Humboldt fuera de toda duda: “Precisamente lo que más necesitamos cotidianamente es un conocimiento individualizador del hombre”⁴.

Después de estas observaciones sobre el historicismo que late bajo la concepción antropológica de Humboldt, estamos en disposición de abordar y comprender sus estudios vascos. En un primer momento nos limitaremos a exponer aquellos aspectos de su antropología comparada que son especialmente importantes para nosotros, a saber, su concepción de la nación y del viajar. A continuación trataremos de explicar qué interés antropológico ve Humboldt en los vascos y qué investigaciones lleva él a cabo sobre ellos.

2. Meinecke 1979, p. 2.

3. I, p. 392 (I, pp. 354-355) “Plan”.

4. I, p. 383 (I, p. 344) “Plan”.

1.2. La nación y los viajes en el marco de la antropología comparada

1.2.1. REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE NACIÓN

La confrontación con el concepto de nación es para nosotros especialmente importante, porque Humboldt se interesa por los vascos en la medida en que éstos constituyen una nación. Ciertamente no es fácil de explicar lo que él concretamente entiende por nación, y es que en sus textos no encontramos una definición clara y completa de la misma. Sin embargo es un hecho que Humboldt habla constantemente de nación y que, en gran parte, su antropología se basa en su estudio. Nuestro objetivo ahora no es otro que el de acercarnos a lo que la nación es y supone para él.

Comenzaremos con una reflexión de Humboldt sobre el hecho de que el hombre está constitutivamente, y no sólo accidentalmente, unido a su entorno. “El hombre se desarrolla” en función de todo lo que le rodea, y las “circunstancias y acontecimientos” que a primera vista “parecen completamente heterogéneos a su interior”, son las que en realidad “causan en él nuevas y muchas veces las más sutiles y elevadas manifestaciones morales”⁵. La individualidad real del hombre sólo puede surgir en un intercambio de relaciones con el entorno, de tal forma que su estudio debe tomar en cuenta seriamente la naturaleza histórica y colectiva del mismo⁶. Es por ello que Humboldt no puede concebir su antropología comparada como una teoría individualista. Esto significa que la investigación antropológica, en la medida en que ella aspira a ir dando contenido a la idea general de humanidad, debe partir de la exposición y estudio de la diversidad humana. “El ideal de la humanidad”, argumenta Humboldt, “presenta tantas y tan variadas formas como son compatibles entre sí. Por ello no puede aparecer sino en la totalidad de los individuos”⁷. Además esa investigación antropológica debe observar y describir cada individualidad humana en su totalidad y con todas sus relaciones. “Hemos de ser presentados”, escribe Humboldt en relación a los hombres, “como un miembro vivo de una serie en conexión de causas activas colectivas, y al mismo tiempo como el producto de fuerzas que eran activas antes de nosotros y como una fuente de otras nuevas que lo serán después de nosotros”⁸. Es así que la antropología comparada llega a interesarse de un modo especial por los entornos sociales del hombre y por las naciones, a saber, por las “diversas especies humanas”⁹.

La segunda reflexión pretende aclarar cómo y porqué constituye concretamente la nación un objeto de estudio fundamental de la antropología comparada. Al margen de planteamientos apriorísticos, Humboldt desarrolla el

5. I, p. 389 (I, p. 351) “Plan”.

6. Cfr. Menze 1965, pp. 55-56.

7. I, p. 379 (I, pp. 339-340) “Plan”.

8. II, p. 1 (I, p. 376) “Das 18. Jh.”.

9. I, p. 377 (I, p. 337) “Plan”.

concepto de nación después de haber observado directamente a los hombres, es decir, después de haber reconocido sus diferencias por comparación y de haberlos agrupado según sus semejanzas. Se trata en el fondo de constatar que determinados individuos se muestran de alguna manera unidos entre sí (hacia dentro) y diferenciados en relación a otros (hacia fuera). La nación, que en principio hace referencia a un origen y una lengua comunes, así como a una visión del mundo compartida, constituye de este modo una unidad histórica concreta, a saber, una manifestación singular y específica de la humanidad a nivel colectivo. Es desde aquí que Humboldt llega a hablar de la “individualidad” y del “carácter singular” de las naciones, considerando a estas como un objeto específico de su investigación antropológica¹⁰. Esto es además para él especialmente importante porque, teniendo en cuenta que el hombre es de por sí un ser referido a la comunidad, es decir, que la “sociabilidad” constituye su “carácter distintivo”¹¹, la nación juega un papel fundamental en la realización del hombre como hombre. Humboldt considera la especie humana como una “planta natural” cuyos productos, los individuos singulares y las diferentes naciones, se van realizando en un orden determinado, que no debe ser comprendido cronológicamente sino filosóficamente. Desde esta perspectiva cada nivel de desarrollo constituye la posibilidad, pero también el límite, para la realización del siguiente nivel. Humboldt lo explica así:

“El ser humano singular es un individuo con relación a su nación sólo de la manera en que una hoja lo es con relación al árbol; la serie de niveles de la individualidad puede continuar del mismo modo desde la nación al linaje, de éste a la raza, de ésta al género humano. El subordinado sólo puede avanzar, retroceder o ser diferente dentro de un círculo determinado”¹².

La diversidad de caracteres, y su importancia para la formación de los hombres y de las naciones, constituye el tema de la tercera reflexión. Para Humboldt aquello que permite progresar a la humanidad, aquello que permite la evolución de cada individualidad, es el contacto, el contraste y la confrontación con lo diferente¹³. Es así que la diversidad de los caracteres individuales y nacionales proporciona una insustituible condición de posibilidad para que la humanidad pueda “alcanzar su cima más alta” y llegar a “mostrar su naturaleza en su verdadera riqueza y en toda su extensión”¹⁴. Formarse significa así para Humboldt, ciertamente, un apropiarse de otras singularidades y un adquirir lo extraño, pero el objetivo de todo esto no es otro que el de profundizar y desarrollar la propia singularidad¹⁵. Él lo explica

10. IV, p. 54 (I, pp. 603-604) “Über die Aufgabe des Geschichtsschreibers”; II, p. 9 (I, p. 385) “Das 18. Jh.”.

11. III, p. 355 (I, p. 573) “Betrachtungen über die Weltgeschichte” (1814).

12. III, p. 352 (I, p. 569) “Betrachtungen über die Weltgeschichte” (1814).

13. Cfr. I, p. 387 (I, p. 349) “Plan”.

14. I, p. 379 (I, p. 339) “Plan”.

15. Cfr. I, 387 (I, pp. 348-349) “Plan”.

así: “Cuanta más originalidad subjetiva pueda mostrar, sin dañar el valor objetivo de la obra, tanto mejor. ... Cuanta más materia transforme él en forma, más diversidad en unidad, tanto más rico, vivo, fuerte y productivo será”¹⁶. Estas consideraciones sobre la diversidad de caracteres apuntan además a un importante problema de la política. Puesto que en una nación se encuentran distintos individuos y en un estado frecuentemente diversas naciones, Humboldt constata que el político se encuentra muchas veces ante un dilema de difícil solución: o eliminar las diferencias en lengua, costumbres u opiniones, para así conseguir efectividad y celeridad; o conservar y desarrollar la riqueza que lleva consigo la diversidad de caracteres. Es obvio que en la mayoría de los casos se opta por la primera alternativa, por lo que Humboldt se pregunta de una forma crítica: “Pero ¿puede esto ocurrir sin pérdida de singularidad y consiguientemente de espontaneidad y de energía?, y ¿cual de las dos ventajas debe ser sacrificada en lugar de la otra?”¹⁷. Ante esto nuestro autor ve necesario intentar unir la “dignidad del carácter individual” con el “interés de grandes estados y masas de hombres”¹⁸, para lo cual considera ineludible un “estudio más preciso de la individualidad real de los sujetos”¹⁹.

Sin pretender definir ni agotar lo que la “nación” es en sí, estas tres reflexiones nos han acercado a lo que ese concepto significa para Humboldt. Desde una perspectiva eminentemente cultural, y sin presuponer un esencialismo ni como punto de partida ni de llegada, él considera que se puede hablar de naciones como unidades diferenciadas y singulares. Humboldt constata además que la formación de los individuos y la formación de las naciones se condicionan mutuamente, de tal forma que la antropología los tiene que estudiar en relación. En definitiva su “antropología comparada” aspira a una representación filosófica del carácter de las naciones que se fundamente en un conocimiento histórico preciso²⁰.

1.2.2. ESBOZO DE UNA TEORÍA DE LOS VIAJES

Para comprender correcta y completamente las visitas de Humboldt al País Vasco es además necesario prestar atención a la concepción que él tiene del viajar. En consonancia con su antropología comparada, lo que se propone con los viajes nos lo explica él mismo así: “Mi objetivo es conocer hombres y naciones, y para ello muchas veces es necesario recorrer caminos muy indirectos”²¹. Los viajes ofrecen a Humboldt una magnífica posibili-

16. I, p. 385 (I, p. 346) “Plan”.

17. I, p. 382 (I, p. 342) “Plan”.

18. I, p. 382 (I, p. 342) “Plan”; cfr. XIII, p. 14 (II, p. 427) “Die Vasken”.

19. I, p. 382 (I, p. 342) “Plan”; cfr. además I, p. 382-383 (I, p. 343).

20. De forma parecida habla también sobre el “carácter de una época”; cfr. II, p. 44 (pp. 423-424) “Das 18. Jh.”.

21. WvH-Wolf 20.12.1799, p. 200.

dad para observar directamente la diversidad de las manifestaciones humanas, por lo que aquellos se convierten en un medio auxiliar indispensable de sus investigaciones antropológicas. Es ahora objetivo nuestro el exponer los aspectos más importantes de su teoría de los viajes.

Para comenzar podemos decir que el joven Humboldt, que como muchos otros participa en el interés de su tiempo por los viajes, no se conforma con la función formativa personal de los mismos, sino que muy pronto concibe y comprende los suyos desde una perspectiva antropológica. Haciéndose eco del incipiente historicismo, considera ya desde muy joven, que lo humano sólo se muestra en una diversidad viva y verdadera de los sujetos individuales y de las naciones. Es por ello que Humboldt pregunta: “¿No merecería la pena el esfuerzo, más de lo que hasta ahora ha sucedido, por comprender y dibujar formas de la naturaleza y la humanidad, por ver lo que los primeros producen y en lo que los últimos pueden llegar a convertirse?”²². Del mismo modo es consciente de que sólo con ayuda de la contemplación viva de las concreciones humanas puede ganar “la imagen de la humanidad ... nuevos e interesantes aspectos”²³. De esta forma Humboldt se propone aprovechar cada ocasión que se le brinda para ampliar el horizonte de sus investigaciones antropológicas: “En los viajes como en casa, en la vida activa como en la ociosa, en todas partes se nos ofrece la ocasión para enriquecer y utilizar la ciencia [antropológica]”²⁴. Los viajes, que en definitiva se fundamentan en la vivacidad de la experiencia y en la observación de muchos individuos y naciones, tienen así para él un claro “objetivo científico final”²⁵, a saber, el estudio comparado de la humanidad. Sin tener en cuenta esta perspectiva antropológica de los viajes de Humboldt no es posible entender el porqué y el para qué de los mismos. En este sentido, él mismo se ve también incomprendido por aquellos que desconocen sus planteamientos antropológicos. Así escribe Humboldt por ejemplo a su mujer a propósito de un encuentro con “dos españoles de Bilbao” en Cavignac poco después de partir por segunda vez hacia el País Vasco: “Este viaje no lo comprende aquí nadie. ... Puedes así imaginarte, cómo se me trata en la misma tierra como algo raro”²⁶.

Los viajes posibilitan el contacto directo con diferentes individuos y naciones, posibilitan el contemplarlos en su totalidad y describirlos en su carácter, de tal forma que constituyen un importante medio auxiliar para la antropología comparada de Humboldt. Él parte de que la individualidad de un individuo o de una nación no puede ser comprendida por conceptos abs-

22. III, p. 32 (V, p. 61) “Montserrat”.

23. II, p. 351 (I, p. 525) “Musée”.

24. I, p. 377 (I, p. 337) “Plan”.

25. WvH-Schiller 24.10.1797, vol. II, p. 127.

26. WvH-Caroline 24.4.1801, vol. II, p. 84; cfr. además WvH-Schweighäuser 24.10.1801, p. 17 sobre la incompreensión de Mme. Stäel a propósito del segundo viaje de Humboldts al País Vasco.

tractos y definatorios, pero está convencido de que es posible elaborar una “imagen”²⁷ viva y descriptora de la misma. “A lo que yo sobre todo aspiraba en mis viajes era a obtener un concepto claro de singularidades extrañas”, escribe Humboldt, “pues precisamente se trata de observar cada cosa en su tierra, cada objeto en relación con los otros que al mismo tiempo lo sostienen y lo limitan”²⁸. Sin renunciar en modo alguno a lo que los libros pueden enseñar, considera que la visión viva de los hombres y naciones es indispensable para poderlos comprender en y desde su individualidad. Humboldt mismo lo explica así: “Con las simples y muertas palabras no se pierden sólo matices aislados sino sobre todo la conexión del individuo, la unión de la totalidad”²⁹. El viajar permite observar la vida misma en sus más diversas formas, “introduce al espíritu directamente en la singular situación de las naciones, le familiariza con sus costumbres y formas de vida”³⁰. Esto en definitiva no es sino una condición previa de la antropología comparada, que Humboldt, poco después de finalizar el viaje a España, comenta en una carta a Goethe, en el texto “Montserrat”, de la siguiente manera:

“Pero ciertamente para comprender una nación extraña, para obtener la clave de explicación de su singularidad en cada especie, e incluso solamente para comprender muchos de sus escritores completamente, es absolutamente necesario haberla visto con los propios ojos”³¹.

Los relatos de viaje por su parte, juegan un papel fundamental en la teoría de los viajes de Humboldt. Si lo que se pretende es obtener una verdadera “imagen” de los diversos individuos y naciones, es necesario ir anotando y reuniendo los datos más importantes de todo lo observado, desarrollando así poco a poco la habilidad para captar y comprender sus caracteres. Según Humboldt “la imagen del hombre es solamente completa en una sucesión del tiempo”, y por ello el antropólogo ha de mirar muchas veces hacia atrás, volverse “de la situación presente del país a la del pasado”, de tal forma que pueda “recoger” y “guardar” “cada impresión”³². Sólo así es posible comprender los diversos elementos de una nación como totalidad y caracterizarlos en una imagen completa y precisa. Los relatos de viaje de Humboldt, así como las cartas y diarios que él escribe ininterrumpida y cuidadosamente, son concebidos desde esta perspectiva. En sus “Materialien” de 1797-1798 encontramos el siguiente comentario sobre sus notas: “Estas páginas ... me deben servir como un repertorio de materiales para mis trabajos sobre el conocimiento de hombres y naciones, en la medida en que aquellas no sólo contienen los hechos necesarios para documentar mis afirmaciones sino también muchas ideas que de otra forma hubiera perdido

27. II, pp. 345-346 (I, p. 519) “Musée”.

28. III, pp. 30, 31 (V, pp. 59, 60) “Montserrat”.

29. WvH-Schiller 26.4.1799, vol. II, p. 181.

30. II, p. 82 (I, p. 468) “Das 18. Jh.”.

31. III, p. 30 (V, p. 59) “Montserrat”.

32. III, p. 32 (V, p. 61) “Montserrat”.

y sólo a través de ellas puedo fijar ahora”³³. En definitiva Humboldt no tiene otro “criterio”, a la hora de escribir sus relatos de viaje, que el de “obtener una imagen individual completa de todo objeto que llame la atención.”³⁴ Según esto la descripción de los viajes cumple una tarea antropológica insustituible, por lo que él les asigna una importancia y un significado especial³⁵.

Humboldt ciertamente no escribió en relación al viajar ningún tratado como tal, pero los numerosos apuntes y notas que encontramos en sus textos sobre este tema nos han permitido comprender el significado de los viajes para él. En definitiva estos constituyen un importante e imprescindible medio de investigación antropológica que aspira a ir caracterizando cada vez mejor a los diversos individuos y naciones y comprenderlos en su singularidad. Es importante anotar al respecto que el objetivo de Humboldt no es realizar un análisis diseccionador de los componentes de una nación, sino elaborar un estudio sintético de los mismos y presentarlos como un todo unitario. Los viajes le van a ayudar en ello.

1.3. Investigaciones antropológicas de los vascos

1.3.1. LA NACIÓN DE LOS VASCOS COMO OBJETO DE ESTUDIO

Cada hombre y cada nación posee una singularidad propia y diferenciada, por lo que su estudio es importante para la antropología comparada de Humboldt. De todas formas, y tal y como sus textos lo revelan, es incuestionable que los vascos le interesan de una forma especial. Esto se debe en gran medida al hecho de que ellos presentan una singularidad popular que no es frecuente en otros pueblos, por lo que Humboldt les reconoce un importante valor comparativo. Los vascos constituyen así un importante foco de atención para su antropología, que en definitiva aspira caracterizarlos como nación.

A Humboldt le llama poderosamente la atención el “puro carácter de linaje”³⁶ que percibe en los vascos. Como él mismo constata, no es preciso retroceder mucho en la historia de este pueblo para comprender que aquellos, a pesar de todas las dificultades y obstáculos, “han conservado siempre la singularidad de su carácter nacional y ... el viejo espíritu de libertad e independencia”³⁷. Pero al mismo tiempo que percibe la originalidad peculiar de los vascos, Humboldt reconoce también que esto en modo alguno ha supuesto para ellos un retraso a otros niveles. “Los vascos, sobre todo los españo-

33. XIV, p. 361 “Materialien. Erster Band. 1797-1798”.

34. III, p. 31 (V, p. 60) “Montserrat”

35. Cfr. Flitner/Giel in WfB V, p. 616.

36. Cfr. XIII, p. 13 (II, p. 426) “Die Vasken”; cfr. dazu Flitner/Giel in WfB V, p. 433.

37. XIII, p. 6 (II, p. 419) “Die Vasken”.

les,” escribe él mismo, “no son meramente pobres pastores de montaña o en absoluto siervos oprimidos”³⁸. Humboldt constata que el pueblo vasco, a diferencia de otros antiguos pueblos europeos, ha podido “proveerse todavía hasta el día de hoy de una constitución política autónoma y proporcionarse un bienestar floreciente”³⁹. Es más, él reconoce que los vascos, más que otros, han logrado “transplantar felizmente muchos de los frutos más benéficos de la ilustración europea en su páramo, sin por ello abandonar su singularidad y su sencillez originaria”⁴⁰. Las siguientes palabras de Humboldt son significativas en cuanto que, partiendo del carácter de linaje que percibe en los vascos, resumen parte de las razones de su especial interés por ellos:

“Lengua, constitución [política], costumbres, aspecto del rostro, en una palabra, todo lo que rodea a los vascos, sin excluir el aspecto de su tierra, los caracteriza como una estirpe pura y separada. Su singularidad, profundamente entretrejida en ella, es completamente independiente de causas exteriores y casuales; pues no conoce, ni cerca ni lejos, un linaje emparentado, sino que se encuentra en su pequeño territorio, entre la montaña y el océano, sólo y como una isla. Lo que se llama puro carácter de linaje y cómo este se origina no puede examinarse por lo tanto mejor que aquí”⁴¹.

El hecho de que Humboldt se refiera al objeto de sus viajes e investigaciones escribiendo el término “Vasken” con “v” y “k” es enormemente significativo para comprender, precisamente, que éstos le interesan a él sobre todo en la medida en que conforman una nación⁴². En una nota a pie de página al comienzo de su relato de viaje “Die Vasken” explica él la razón que le lleva a escribir el nombre de este pueblo con una ortografía, tanto entonces como hoy, inusual en alemán. Humboldt constata primero que falta una denominación común que reúna orgánicamente a todos los vascos sin excepciones: “Uno cae en la perplejidad cuando quiere nombrar la totalidad del linaje de la ‘biscayische Nation’ con Un nombre, y en vano busca uno que fuera aceptado unánimemente por españoles, franceses y alemanes”⁴³. Los vascos se conocen a sí mismos en general como “euscaldunac” y aparte de esto se nombran “según las provincias particulares”⁴⁴. Los franceses por su parte utilizan los nombres “Biscayens” y “Basques”, designando el primero sólo a los vasco-españoles y el segundo sólo a los vasco-franceses⁴⁵. En cuanto a los españoles, ellos hablan sólo de “provincias vascongadas”, con lo cual sin embargo se refieren exclusiva-

38. XIII, p. 12 (II, p. 425) “Die Vasken”.

39. XIII, p. 7 (II, p. 420) “Die Vasken”.

40. XIII, p. 7 (II, p. 420) “Die Vasken”.

41. XIII, p. 13 (II, p. 426) “Die Vasken”.

42. En esto Humboldt sigue a Schlözer; cfr. III, p. 225 “Berichtigungen”.

43. XIII, pp. 4-5 (II, p. 418) “Die Vasken”.

44. III, p. 224 “Berichtigungen”; XIII, p. 5 (II, p. 419) “Die Vasken”.

45. XIII, p. 5 (II, p. 419) “Die Vasken”.

mente a los vasco-españoles⁴⁶. Ante esto Humboldt mismo se reconoce desconcertado: “Así ha perdido esta desdichada estirpe hasta la unidad de su nombre”⁴⁷. Sin embargo, es objetivo de su antropología observar y comparar las diferentes naciones desde su unidad y totalidad, por lo que le es necesario disponer de un nombre común que denomine a todos los vascos conjuntamente. Es así que Humboldt toma la decisión de utilizar los diferentes conceptos de la siguiente manera: “Cuando se trate de todo el linaje esparcido por el país vasco-francés, provincias vascongadas y Navarra: Vasken; cuando hable de la parte española de este país: Biscaya; cuando hable de los vascos sometidos a la república francesa: Basques”⁴⁸.

También es importante señalar que Humboldt cree que la decadencia y desaparición de la nación y lengua vascas es sólo una cuestión de tiempo, y esto no sólo explica parte de su interés por los vascos, sino que también condiciona algunas de sus observaciones sobre los mismos. “No es fácil que a las provincias vascas en España y Francia les acaezcan conmociones violentas ahora”, escribe Humboldt que visita el País Vasco poco después de la guerra de la Convention (1793-1795), e incluso cree que los vascos se encuentran “ante un crecimiento ascendente de su población y de su bienestar”⁴⁹. Sin embargo, a medio y largo plazo su situación no parece ser tan buena, pues “las lentas influencias preparan tanto más seguramente el ocaso a su singularidad nacional”⁵⁰. Con más detalle Humboldt lo describe así: “Aquellas influencias arrinconan poco a poco su lengua y con esta se pierde necesariamente a la vez su singularidad nacional y ... es de prever que su decadencia tomará de aquí en adelante una velocidad aún más acelerada”⁵¹. Se trata de un proceso de decadencia que él percibe con más claridad en el país vasco-francés que en el vasco-español⁵². Al mismo tiempo Humboldt se muestra convencido de que “la singularidad de linaje de los vascos”, o mejor, “una cierta parte de ella” pervivirá o “quedará todavía por mucho tiempo”⁵³. Sin embargo no ve ninguna razón para el optimismo, tal y como estas palabras delatan: “En menos de un siglo quizá habrá desaparecido el euskara de la serie de lenguas vivas, y hasta en los nuevos tiempos hubo fenómenos parecidos”⁵⁴. El peligro de desaparición de lo vasco apunta además a un problema político que según Humboldt tiene un alto “interés práctico” pues, como ya se ha comentado antes, “precisamente ahora es

46. XIII, p. 5 (II, p. 419) “Die Vasken”.

47. XIII, pp. 4-5 (II, p. 419) “Die Vasken”.

48. XIII, pp. 4-5 (II, p. 419) “Die Vasken”.

49. XIII, p. 9 (II, p. 422) “Die Vasken”.

50. XIII, p. 9 (II, p. 422) “Die Vasken”.

51. XIII, p. 9 (II, p. 422) “Die Vasken”.

52. Cfr. XIII, p. 14 (II, p. 427) “Die Vasken”.

53. XIII, pp. 13-14 (II, pp. 426-427) “Die Vasken”.

54. XIII, p. 9 (II, pp. 422-423) “Die Vasken”.

más frecuente el caso, en el que diferentes estirpes son reunidas en el mismo estado”⁵⁵. Por ello es para él tan importante, el poner en marcha una antropología que reconozca y valore correctamente el significado y la aportación de la diversidad de caracteres⁵⁶.

Concluimos recordando simplemente que Humboldt brinda a los vascos una atención fuera de lo común sobre todo a causa del significado que su singularidad nacional tiene para su antropología comparada. Partiendo de aquí intenta durante sus viajes investigar a los vascos bajo esta perspectiva y en función de su ser nación, tal y como se puede ver en el uso diferenciado de los conceptos “Vasken”, “Biscayer” y Basquen”. Con todo ello podemos ver que, a la hora de determinar y delimitar el objeto de sus investigaciones antropológicas, la nación vasca, son los aspectos culturales los que juegan el papel determinante, y no las fronteras políticas.

1.3.2. SÍNTESIS DE LAS OBSERVACIONES SOBRE LA NACIÓN VASCA

Las observaciones y reflexiones que encontramos en los diarios de viaje de Humboldt no siguen un plan predeterminado, y los relatos que él mismo elabora sobre los mismos más tarde, tampoco presentan un orden temático. Fiel a sus planteamientos teóricos, él considera fundamental intentar minimizar los prejuicios e ideas preconcebidas a la hora de hacer un estudio de campo antropológico, por lo que deja que sea el transcurso mismo del viaje el que le dicte lo qué tiene que considerar o no en cada momento. Por nuestra parte sistematizaremos y resumiremos sus notas sobre lo vasco en torno a tres grandes temas, a saber, la fisionomía, la cultura popular y la política.

La fisionomía en modo alguno constituye para Humboldt una definitiva “fuente de conocimiento del carácter interno” de los individuos y naciones, pero sí “un medio auxiliar ... que al comienzo orienta de alguna manera al observador”⁵⁷. Es así que desde su primer viaje vasco, en el que ya se percata de “la hermosa diversidad de colinas agradablemente revestidas y de valles deleitosamente bañados” y sobre todo de “la despierta y atractiva fisionomía de los habitantes”⁵⁸, todo lo que tenga que ver con la fisionomía se convierte en un importante foco de atención de sus investigaciones. En el marco de las mismas, y a modo de aproximación, Humboldt se esfuerza en describir el medio natural, el país y la tierra en la que habitan los vascos, haciendo hincapié en sus aspectos más significativos. De esta forma encontramos en sus textos multitud de notas que pretenden dar cuenta del “carácter de esta región”⁵⁹. El objetivo de Humboldt con todo ello no es otro

55. XIII, p. 14 (II, p. 427) “Die Vasken”.

56. Cfr. XIII, p. 14 (II, p. 427) “Die Vasken” y I, p. 382 (I, p. 342) “Plan”.

57. II, p. 82 (I, p. 469) “Das 18. Jh.”.

58. XIII, p. 15 (II, p. 428) “Die Vasken”.

59. XIII, p. 61 (II, p. 477) “Die Vasken”.



Fig. 3. Puerto de Pasajes.

que el de tener un punto de referencia que le ayude a describir mejor a sus habitantes. Es así que tras observarlos concienzudamente y compararlos en detalle con habitantes de otros pueblos, acaba constatando la “llamativa fisionomía nacional”⁶⁰ de los vascos. A Goethe le escribe Humboldt lo siguiente: “Nunca he hallado un pueblo que haya conservado un carácter nacional tan auténtico, una fisionomía tan original a primera vista”⁶¹. Sin embargo es importante no olvidar que la observación fisionómica constituye para él sólo un posible punto de partida en el proceso de caracterización de un individuo o un pueblo, de tal forma que los resultados a los que se puedan llegar desde ella, han de ser necesariamente contrastados, corroborados y desarrollados con los de otras disciplinas⁶².

El conjunto de producciones y actividades que un pueblo desarrolla en su vida diaria, y que nosotros englobamos con el nombre de cultura popular, ha de ser, según Humboldt, cuidadosamente estudiado para poder caracterizar con conocimiento de causa y en su totalidad cualquier nación⁶³. No es así de extrañar que la producción cultural de los vascos, es decir, de unos

60. XV, p. 128 “Tagebuch 1801”.

61. WvH-Goethe 28.11.1799 p. 108.

62. Cfr. Menze 1965, pp. 176-187 sobre la fisionomía en Humboldt.

63. Cfr. II, p. 119 (II, p. 129) “Über Goethes Hermann und Dorothea”; cfr. sobre ello Menze 1965, pp. 63-64.



Fig. 4. Labradores de Gipuzkoa.

individuos que “se han quedado en un original estado de sencillez de costumbres”⁶⁴, se convierta en otro importante punto de observación durante sus viajes. Concretamente Humboldt se dedica primero a observar, describir y comparar en profundidad la “forma de vida”⁶⁵ de los vascos, tanto en lo referido al trabajo como en lo referido a las costumbres. Entre sus observaciones sobre las formas en las que este pueblo se gana la vida, encontramos interesantes descripciones sobre la “minería, en mayor medida sobre la “pesca” y todavía mucho más sobre la “agricultura”. No en vano Humboldt considera que “el núcleo y el origen de la nación son los campesinos que viven esparcidos entre los montes”⁶⁶. Por lo que respecta a sus notas sobre las diferentes costumbres de los vascos, destacan las que hacen referencia

a las formas de diversión y entretenimiento de los mismos. Humboldt habla así de los “zortzicos” o “canciones nacionales vascas de ocho versos”, de la “danza” que según él muestra “el carácter de una diversión popular” y sobre todo de la “pelota” que sin duda alguna constituye para él su “diversión principal”⁶⁷. Basándose en estas observaciones y notas, el siguiente paso consiste en reflexionar sobre el “carácter”⁶⁸ mismo de los vascos, sobre su propia singularidad como nación. En relación a ello Humboldt comenta tanto la forma en la que los vascos se educan como el modo en que ellos se sienten parte de un pueblo. Concretamente él subraya, en contraposición a lo estrictamente escolar, el carácter “natural” de su formación que, según él, tiene mucho que ver con el “privilegio universal” de la hidalguía y la “completa igualdad” entre ellos⁶⁹. Acto seguido, basándose en sus muchas experiencias, Humboldt pasa a describir el sentimiento de pueblo de los vascos, haciendo mención de su “celo nacional” así como de su “celo local”⁷⁰. Concluimos recordando que

64. XIII, p. 6 (II, p. 419) “Die Vasken”.

65. XIII, p. 16 (II, p. 430) “Die Vasken”.

66. WvH-Caroline 9.5.1801, p. 98; cfr. XIII, p. 120 (II, p. 544) “Die Vasken”.

67. XIII, pp. 73, 128, 69 (II, pp. 491, 553, 486) “Die Vasken”.

68. XIII, p. 16 (II, p. 430) “Die Vasken”.

69. XIII, pp. 13, 89, 83 (II, pp. 426, 509, 501) “Die Vasken”.

70. XV, p. 395 “Tagebuch 1801”; XIII, p. 71 (II, p. 489) “Die Vasken”.

esta confrontación con este tipo de cuestiones en el ámbito concreto vasco, le ayuda a comprender en general lo importante que es la cultura popular a la hora de conocer el carácter de un pueblo y de fomentar su humanización.

La política constituye una ocupación importante para el antropólogo que quiere ser Humboldt. Su obra intelectual, por una parte, presenta cantidad de reflexiones y análisis teóricos sobre las funciones y límites del quehacer político; su vida profesional, por otra parte, transcurre durante muchos años atendiendo con verdadero celo a diferentes labores diplomáticas y ministeriales de Prusia. No es así de extrañar que durante los viajes que ahora estamos comentando se ocupe con detenimiento de la política de los vascos, siendo sorprendido por el hecho de que éstos hayan podido conservar y desarrollar una “constitución política autónoma”⁷¹ a lo largo de muchos siglos. La mayor parte de las notas de Humboldt a este respecto pretende describir en detalle la organización política vasca en Gipuzkoa, Bizkaia y Araba, atendiendo así tanto a los “fueros” y su trasfondo histórico como a las “juntas generales” y su actividad o dinámica concreta. De sus muchas observaciones sobre los fueros destacamos ahora solamente la idea de que, según sus propias palabras, estos se basan en la “libertad personal” de los vascos, así como la idea de que aquellos en su totalidad constituyen “el verdadero código legislativo de la nación” de los mismos⁷². En relación a las juntas generales Humboldt repasa la situación de cada una de esas provincias llegando a hablar en Gipuzkoa de “democracia perfecta y pura” en oposición a “un sistema representativo” y en Bizkaia de “libre constitución de campesinos” en oposición a “una constitución feudal de caballeros”, mientras que en las “hermandades” de Araba ve luces y sombras⁷³. Sus notas sobre política vasca no acaban sin embargo aquí, sino que ofrecen además otro tipo de consideraciones que le posibilitan hacer una valoración de la situación de este pueblo en su totalidad, teniendo en cuenta las dificultades de supervivencia de sus constituciones así como la separación entre vasco-españoles y vasco-franceses. En relación a las dificultades, Humboldt hace mención de cómo “el gobierno español trata las ‘biscayische Provinzen’ con dureza y envidia” y de cómo “la revolución francesa [ya] ha echado por tierra las constituciones particulares” de las ‘basquische Provinzen’⁷⁴. Por lo que respecta a la separación entre los vascos de una y otra parte, sólo decir que Humboldt se hace eco de cómo una “línea” fronteriza y, en definitiva, la “pertenencia casual” de los mismos a diferentes estados, “ha condenado a dos grupos humanos a destinos diferentes”⁷⁵. Tal y como ya se ha señalado, nuestro autor no era especialmente optimista con respecto al futuro de la nación vasca y cree incluso poder predecir su ocaso⁷⁶.

71. XIII, p. 7 (II, p. 420) “Die Vasken”.

72. XIII, pp. 108, 168 (II, pp. 531, 597) “Die Vasken”.

73. XIII, pp. 50,162, 111-112 (II, pp. 466, 589, 534-535) “Die Vasken”.

74. XV, p. 395 “Tagebuch 1801”; XIII, p. 184 (II, p. 614) “Die Vasken”.

75. XIII, p. 37 (II, p. 452) “Die Vasken”; III, p. 117 “Cantabrica”.

76. XIII, pp. 9-10, 13-14 (II, pp. 422-423, 426-427) “Die Vasken”.

Todas estas notas y reflexiones de Humboldt sobre la fisonomía, la cultura popular y la política de los vascos tienen una única finalidad, a saber, llegar a completar una descripción de los mismos que a su vez permita una caracterización de su singularidad nacional. Sin embargo, y a pesar de seguir reconociendo la necesidad e importancia de este tipo de estudios, nuestro autor es cada vez más consciente de que los mismos por sí solos no pueden llegar a la finalidad pretendida. Humboldt se va dando cuenta cada vez con mayor claridad de que es necesario centrarse en algo que sea nuclear y fundamental para una comunidad humana, y es así que llega a reconocer la importancia del lenguaje en este sentido. De esta forma, y con ocasión de lo vasco, ve la necesidad de proporcionar una nueva orientación a sus investigaciones antropológicas.

2. LA ANTROPOLOGÍA DE HUMBOLDT ANTE LA “LENGUA NACIONAL DE LOS VASCOS”

2.1. El giro lingüístico de la “antropología comparada” como necesidad

Coincidiendo con sus viajes vascos, el pensamiento de Humboldt experimenta en torno a 1800 una crisis importante a consecuencia de la cual su antropología conoce una significativa reorientación. La característica más sobresaliente de la misma es el reconocimiento, con todas sus consecuencias, de la importancia filosófica del lenguaje, lo cual a su vez le lleva a una ampliación de su concepto de individualidad así como a un giro de su pensamiento hacia la metafísica. Todo ello hace que la antropología de Humboldt, que corría el peligro de convertirse en una simple caracterología comparada de los pueblos, gane en esta época de crisis un nuevo principio y pueda así desarrollarse como un estudio comparado de las lenguas.

A medida que avanza en sus investigaciones, Humboldt se da cuenta de que el “secreto” de la individualidad no se deja aclarar con un simple traslado de la pregunta fundamental al ámbito de la nación. Como reconoce a Goethe, percibe la necesidad de encontrar “algo común que yo pueda encontrar en todos los aspectos”⁷⁷ que la componen y que a la vez sea fijo y dinámico. Es decir, Humboldt busca un aspecto concreto de la individualidad, que simultáneamente sea capaz de dar cuenta, tanto de lo compartido entre todos los individuos como de lo singular de cada uno de ellos. La respuesta a esta búsqueda, que ya había comenzado antes de conocer a los vascos, la encuentra a raíz de sus viajes al país de estos en el lenguaje. A partir de este momento, la caracterización de las naciones por una parte y la investigación de las lenguas por la otra, constituyen dos aspectos inseparables dentro de la antropología de Humboldt. Poco después de pasar por primera vez por el País Vasco comenta en una carta: “Tengo desde hace tiempo en mente un tratado sobre carácter nacional y diversidad lingüística ... Este

77. WvH-Goethe, carta de principios de abril de 1798, pp. 50-51.

podría ser una especie de frontispicio para mis notas de viaje.”⁷⁸ Al mismo tiempo, y en relación con lo anterior, Humboldt tiende cada vez más a pasar de lo concreto a lo general, con lo cual se pone de manifiesto su creciente interés por las ideas metafísicas. El mismo habla de un “considerable cambio” en su pensamiento, para acto seguido reconocer que lo que en definitiva echa de menos es un “determinado concepto de lo último”⁷⁹. De esta forma, y después de analizar diferentes propuestas, Humboldt llega al concepto de “humanidad”⁸⁰ que, según él, se manifiesta completamente sólo en la experiencia y en el individuo. Es por ello que, rechazando la “metafísica alemana” tradicional, propone un nuevo camino para llegar a un “sistema totalmente diferente”⁸¹. Humboldt mismo lo expresa con estas palabras:

“El pensamiento sólo puede avanzar como de un ramo que recoge la suma de todas las experiencias y satisfacciones, de todos los pensamientos y sensaciones, así como de todos los nacimientos del ingenio y aspiraciones de la voluntad; sólo así podrá crecer una verdadera metafísica que ... integre en sí las expresiones más humanas y vivificadoras ... del todo”⁸².

Una vez de exponer el contexto en el que Humboldt, sin romper con su pensamiento anterior, ve la necesidad de dar un giro a su concepción antropológica, es hora de dar cuenta de la importancia que lo vasco ha tenido en ello. Primero trataremos de ver cómo los viajes vascos le ayudan a adoptar un nuevo posicionamiento ante el problema del hombre, que a partir de este momento es contemplado sobre todo como un ser lingüístico. Posteriormente daremos cuenta de las observaciones e investigaciones, tanto antropológicas como lingüísticas, que nos ofrece Humboldt sobre el euskara en sus textos.

2.2. De los viajes vascos a una antropología basada en el lenguaje

2.2.1. LA IMPORTANCIA DE LOS VASCOS Y SU LENGUA EN ESE CAMBIO

Haym escribe lo siguiente: “Cuanto más contacto tenía Humboldt con el mundo exterior, tanto más se encendía su interés universal por las cosas; cuanto más tiempo pasaba él en el extranjero, tanto más se convierte en un viajero”⁸³. Sus viajes vascos, así como el objetivo antropológico que con ellos se propone, hay que entenderlos desde aquí. Sin embargo la importancia y el significado de los vascos para Humboldt va mucho más allá, pues en

78. WvH-Goethe 6.12.1800, p. 140.

79. WvH-Brinkmann 22.10.1803, p. 154.

80. WvH-Brinkmann 22.10.1803, p. 155.

81. WvH-Brinkmann 22.10.1803, p. 154.

82. WvH-Brinkmann 22.10.1803, p. 156.

83. Haym 1856, p. 189; cfr. también aquí p. 200.

el fondo la confrontación con ellos constituye una auténtica experiencia crucial en la evolución de su pensamiento. Esto es lo que vamos a exponer aquí con ayuda de diversos intérpretes y comentadores.

Tal y como anota Schlesier a propósito de Humboldt, “‘Biscaya’ y el pueblo vasco le causaron la impresión más favorable y le despertaron inmediatamente un interés continuo”⁸⁴. En el mismo sentido escribe el biógrafo Sweet lo siguiente: “Finally, he had become strangely fascinated by the Basques”⁸⁵. Se trata en el fondo de una experiencia que pone en marcha un proceso en el que Humboldt va viendo la necesidad de replantear y reorientar su planteamiento antropológico. Es decir, el encuentro con los vascos le hace ver cada vez con mayor claridad la estrecha unión que existe entre nación y lengua, y esto consiguientemente condiciona el carácter y el rumbo de sus investigaciones. Sweet lo explica así:

“From the beginning of his researches on the Basques, Humboldt approached the problem on an broad front. He was interested, of course, in the language per se; but since he did not conceive of language distinct from its cultural setting, he was at pains also to accumulate, by observation and study, concrete details about the Basque way of life with the object of reaching philosophical conclusions about the relation of the nation to language in general”⁸⁶.

De otra forma podemos decir que lo vasco proporciona a Humboldt la ocasión para determinar con mayor exactitud y desde una nueva perspectiva la tarea de su antropología comparada. Ya en el viaje de vuelta de su segunda visita al País Vasco escribe él a Mme. De Staël desde Bordeaux sobre sus planes las siguientes palabras:

“La seule chose dont il s’agira, c’est de trouver des méthodes faciles et sûres de se procurer la connaissance de beaucoup de nations et de leurs langues et de leurs littératures, sans perdre un temps précieux à une étude machinale et de mots et de regles. Je crois en appercevoir la possibilité en remontant celles sources et en jettant les fondamens d’une histoire analytique des nations et de leurs idiômes, et c’es’ là surtout dont je m’occupe depuis quelques années”⁸⁷.

El hecho de que Humboldt constate que el euskara es una “lengua popular”⁸⁸ explica lo fundamental de su interés por lo vasco. Se trata de una lengua que no está especialmente determinada ni por una literatura ni por una gramática, y que en mayor o menor medida ha quedado en su estado natural conservando así su estructura singular⁸⁹. Por esta razón la lengua vasca

84. Schlesier 1943/1945, p. 34.

85. Sweet 1978/1980, vol. I, p. 231.

86. Sweet 1978/1980, vol. I, p. 241.

87. WvH-Stäel 7.6.1801, p. 279.

88. XIII, p. 11 (II, p. 424) “Die Vasken”.

89. Cfr. Flitner/Giel in WfB V 636 y Bossong 1984, pp. 174, 178.

constituye un interesante objeto de investigación. “Al ‘antropólogo’ Humboldt”, comenta Trabant, “el euskara le llamó tanto la atención por su aspecto espiritual, propio e individual, que comenzó a dedicarle su tiempo.”⁹⁰ Es así que para él, acostumbrado hasta ese momento a estudiar exclusivamente lenguas clásicas y nuevas cultivadas literariamente, la confrontación con la lengua popular vasca constituye un nuevo reto. Gracias a lo vasco Humboldt es plenamente consciente de la importancia que cada lengua, sin excepción, tiene para todo estudioso del lenguaje. A propósito de ello escribe Mitxelena:

“Humboldt ne comprenait que trop bien l’effet défavorable qu’a toujours eu sur le développement de la linguistique générale la circonstance que la plupart des recherches se rapportent aux langues qui sont de fait, pour des raisons diverses, les plus ‘importantes’: bref, aux grandes langues et à celles qui leur sont apparentées”⁹¹.

Es así que Humboldt a partir de ese momento comienza a interesarse más por la lengua en sí que por la literatura en la que aquella se expresa. “Ya no le preocupará tanto lo que ‘hacen’ los ‘poetas’”, escribe Bossong, “sino su desarrollo natural, más o menos inconsciente, en la boca del pueblo”⁹². Se puede decir, por lo tanto, que Humboldt gracias al euskara reconoce un problema general del estudio lingüístico. Como Flitner y Giel comentan, a partir de ahora su objetivo es en última instancia “comprender la misma lengua ‘como lengua’ desde sí, y no como material de partida para creaciones artístico-literarias”⁹³.

Schaffstein escribe: “El problema vasco se convirtió para Humboldt en indicador del camino hacia el ámbito de la investigación lingüística”⁹⁴. Los objetivos principales de su antropología comparada ciertamente se mantienen, pero después del contacto con lo vasco el lenguaje se convierte en la base de todas sus investigaciones. “La vivencia con la lengua y nación vascas”, escribe Borsche a propósito de Humboldt, “le proporciona el impulso definitivo para dedicarse de por vida a la investigación de la ‘diversidad de la estructura del lenguaje’”⁹⁵. Antes de conocer a los vascos el lenguaje no tenía más que un papel secundario a la hora de caracterizar a los individuos y a las naciones. Tal y como escribe Borsche: “Sólo los dos viajes de París al País Vasco en los años 1799 y 1801 y el estudio de la lengua vasca originado por aquellos suscitan una nueva orientación”⁹⁶. Gracias al euskara

90. Trabant 1990, pp. 45-46.

91. Michelena 1973, p. 109.

92. Bossong 1984, p. 174. Sobre el parecido en esto entre Humboldt y Herder cfr. Sweet 1978/1980, vol. I, p. 144.

93. Flitner/Giel in WfB V, p. 636.

94. Schaffstein 1952, p. 152.

95. Borsche 1990, p. 26.

96. Borsche 1990, p. 138.

Humboldt reconoce que también una lengua popular y originaria está en situación de desarrollar las más diversas funciones lingüísticas. Este reconocimiento eleva su interés por el lenguaje a otro nivel. Él no pregunta ya, en palabras de Flitner y Giel, “si” una lengua determinada es capaz de, sino “cómo” o “según qué modelos de organización” es ella capaz de “ordenar sus elementos de tal forma que le es posible construir determinadas formas o prescindir de ellas”⁹⁷. Desde esta perspectiva Humboldt comprende que la tarea de sus estudios ha de consistir en captar y comprender el orden interno de cada lengua⁹⁸. La importancia de la experiencia vasca para el desarrollo de su pensamiento la resume Swett con estas palabras:

“In Humboldt’s intellectual development, his experience of the Basques was to be the most significant thing that had happened to him during the years he was away from Germany between 1797 and 1801”⁹⁹.

Se puede decir por lo tanto que los viajes al País Vasco, y muy especialmente la confrontación con el euskara, constituyen la piedra de toque por la que Humboldt orienta su antropología hacia el estudio de la lengua y de las lenguas. Es decir, la lengua vasca se convierte tanto en el indicador hacia la investigación lingüística como en el primer escalón en el proceso de elaboración de su teoría general del lenguaje. Sweet escribe al respecto:

“It is for his general theory and method that Humboldt’s place of honor in the history of linguistics is chiefly due. In his work on the Basques he laid a significant part of the groundwork for that theory”¹⁰⁰.

2.2.2. CUESTIONES ANTROPOLÓGICAS EN TORNO AL LENGUAJE

Dejando al margen ciertas observaciones de tipo más filosófico en torno al lenguaje, nos vamos a limitar ahora a analizar aquellos aspectos de la teoría del lenguaje de Humboldt que muestran una relación más estrecha con la antropología del lenguaje. Gracias a ello será posible ver con claridad “cómo en el segundo periodo decisivo del pensamiento de Humboldt”, así lo explica Menze, “también el problema de la formación experimenta una nueva y profunda penetración y al mismo tiempo una modificación que parte de la discusión del problema lingüístico”¹⁰¹.

La primera consideración al respecto versa en torno al carácter social del lenguaje, y es que su mera existencia delata que el hombre no es una individualidad encerrada en sí misma sino un ser dependiente de sus congé-

97. Flitner/Giel in WfB V, p. 637.

98. Vg. Flitner/Giel in WfB V, p. 639.

99. Sweet 1978/1980, vol. I, p. 231.

100. Sweet 1978/1980, vol. I, p. 241.

101. Menze 1965, p. 244.

neres¹⁰². Según Humboldt el hombre necesita “pensar en comunidad con los demás” para poder desarrollar sus propias “fuerzas espirituales”¹⁰³, y esto es sólo posible “en el lenguaje”¹⁰⁴. El acto de hablar de un hombre acontece necesariamente al mismo tiempo que el comprender de otro hombre, de tal forma que ambos “no son sino efectos diversos de una misma fuerza lingüística”¹⁰⁵. En relación a ello es sin embargo importante señalar, que para Humboldt el comprender “en modo alguno es el encuentro de las formas de representación en un punto indivisible, sino un encuentro de esferas de pensamiento”¹⁰⁶, y precisamente por eso “toda comprensión es siempre al mismo tiempo una incompreensión; toda coincidencia en ideas y sentimientos, una simultánea divergencia”¹⁰⁷. El lenguaje, en definitiva, posibilita al hombre la conversación que él necesita a causa de la estructura social de su ser. Sólo desde el contraste que nace del “preguntar y responder”¹⁰⁸ es posible el “acto de producción de pensamientos”¹⁰⁹. “La fuerza del pensar”, escribe Humboldt, “tiene necesidad de algo que le sea afín y sin embargo diverso. Lo igual la hace prender, lo distinto le proporciona la piedra de toque de la esencialidad de sus producciones interiores”¹¹⁰. Además, el lenguaje y la conversación también son necesarios “en la vida espiritual del hombre”¹¹¹. En relación a ello escribe Humboldt:

“Únicamente con la unión, ejecutada por medio del lenguaje, de otro al Yo se generan ahora todos los sentimientos profundos y nobles que afectan al hombre en su integridad, sentimientos que en la amistad, en el amor y en toda comunión espiritual, convierten la unión entre dos en la más alta e íntima de las uniones”¹¹².

El carácter nacional del lenguaje no es sino una consecuencia directa de lo anterior, pues los diferentes lenguajes individuales necesitan un horizonte lingüístico común. Lengua y nación están según Humboldt tan “fusionadas”¹¹³, que ambas deben ser pensadas conjuntamente. “La dis-

102. Cfr. Menze 1965, p. 250.

103. VII, p. 20 (III, p. 390) “Einleitung zum Kawi-Werk”; cfr. sobre ello Menze 1965, p. 244.

104. IV, p. 432 (III, p. 77) “Ueber den Nationalcharakter der Sprachen”.

105. VII, p. 56 (III, p. 430) “Einleitung zum Kawi-Werk”.

106. V, p. 418 “Grundzüge”; cfr. sobre ello Menze 1965, p. 247.

107. VII, pp. 64-65 (III, p. 439) “Einleitung zum Kawi-Werk”.

108. VI, p. 160 (III, p. 201) “Verschiedenheiten”; cfr. sobre ello Menze 1965, p. 248.

109. VII, p. 56 (III, p. 429) “Einleitung zum Kawi-Werk”; cfr. además VI, pp. 160, 173-174 (III, pp. 201, 217) “Verschiedenheiten”.

110. VII, p. 56 (III, p. 429) “Einleitung zum Kawi-Werk”; cfr. además VI, pp. 174-175 (III, p. 217). “Verschiedenheiten”.

111. VII, pp. 55-56 (III, p. 429) “Einleitung zum Kawi-Werk”.

112. VI, p. 27 (III, p. 140) “Ueber den Dualis”.

113. IV, p. 424 (III, p. 68) “Ueber den Nationalcharakter der Sprachen”.

tribución del género humano según las naciones es sólo su distribución según las lenguas”¹¹⁴, por lo que hay que analizar la interacción entre ellas muy seriamente. En este sentido dice Humboldt: “Por eso todas las lenguas permiten inferir desde ellas el carácter de sus naciones”; e incluso llega a afirmar: “en el fondo la lengua es ... la nación misma”¹¹⁵. Es decir, una comunidad de hombres sólo se deja comprender como nación si se tiene en cuenta la configuración de su lengua. Menze comenta esto de la siguiente forma: “La lengua por lo tanto no es sólo constitutiva para el hombre individual en cuanto hombre, sino que caracteriza también al hombre en su existencia nacional, porque pueblo y nación son impensables sin su respectiva lengua propia”¹¹⁶. Precisamente a partir de este tipo de consideraciones, Humboldt se encuentra en disposición de comprender y diferenciar conceptos importantes: “Si se contemplan las palabras ‘pueblo’, ‘nación’ y ‘estado’ como separadas entre ellas por límites fijos, entonces se refiere la primera al lugar de residencia y vida en común, la segunda al origen, la última a la constitución civil”¹¹⁷. Él no ignora que la “opinión habitual” o el “uso del lenguaje” diario no muestran una tan “precisa delimitación” entre los conceptos¹¹⁸, pero para Humboldt lo que en cualquier caso queda como decisivo es que “la verdadera diversidad se determina siempre en diversidad de lengua”¹¹⁹. Lo que él en definitiva entiende por nación lo resume Menze así: “Nación significa por lo tanto para Humboldt siempre algo ya moldeado, formado, una comunidad cultural espiritual, que está caracterizada por un carácter unitario propio marcado proporcionalmente y una lengua común que llega a todos sus miembros”¹²⁰.

En consonancia con todo lo anterior Humboldt da un paso más y reconoce el carácter formativo del lenguaje, es decir, se da cuenta de que el lenguaje juega “el papel más importante” en el “proceso de la vida espiritual” de las personas, en la medida en que gracias a él el acercamiento de la “individualidad” a la “universalidad” es posible¹²¹. Es por ello que puede escribir: “La fundamentación de la conexión del lenguaje con la formación de la nación es en sí de la máxima importancia, y puede ser considerado como

114. VI, p. 126 (III, p. 161) “Verschiedenheiten”.

115. VII, p. 172 (III, p. 562) “Einleitung zum Kawi-Werk”; VII 641 (III 27) “Ueber den Einfluss.

des verschiedenen Charakters der Sprachen auf Literatur und Geistesbildung”.

116. Menze 1965, p. 254; cfr. sobre ello VI, p. 125 (III, p. 160) “Verschiedenheiten”; cfr. además aquí VI, p. 187 (III, p. 233).

117. VI, p. 187 (III, p. 233) “Verschiedenheiten”; cfr. sobre ello Menze 1965, pp. 251-257.

118. VI, p. 187 (III, p. 233) “Verschiedenheiten”; cfr. además VI 188 (III 234); cfr. sobre ello Menze 1965, p. 374 (n. 35).

119. VI, p. 188 (III, p. 234) “Verschiedenheiten”.

120. Menze 1965, p. 253.

121. VI, pp. 126, 124 (III, pp. 161, 159) “Verschiedenheiten”.

el último fruto del estudio lingüístico”¹²². La formación es en sí el proceso de perfección del hombre tanto a nivel intelectual-espiritual como a nivel ético-moral, y en ese proceso el lenguaje cumple una función formativa insustituible. Al respecto escribe Humboldt: “La verdadera excelencia de una lengua debe buscarse en el polifacetismo y armonía con que su fuerza actúa en ella”¹²³. La importancia del lenguaje para la formación es por lo tanto fundamental, y desde ahí él se pregunta consecuentemente por el sentido del estudio del lenguaje así como del aprendizaje de lenguas. “En cada momento individual, en cada época”, así lo explica Humboldt,

“la lengua ... se le aparece al hombre ... como un yacimiento inagotable en el que el espíritu sigue pudiendo hallar siempre cosas desconocidas, y el sentimiento cosas nunca antes sentidas de idéntica manera”¹²⁴.

Desde esta perspectiva el aprendizaje de diferentes lenguas tiene pleno sentido, pues el hombre puede ampliar y profundizar su visión del mundo a través de la “apropiación”, “revivificación” o “recreación” de aquellas¹²⁵. En la introducción a su “Kawi-Werk” escribe Humboldt lo siguiente:

“Por eso aprender una lengua extraña debería comportar la obtención de un nuevo punto de vista en la propia manera de entender el mundo, y lo hace de hecho en una cierta medida, desde el momento en que cada lengua contiene en sí la trama toda de los conceptos y representaciones de una porción de la humanidad”¹²⁶.

Concluimos este punto recordando, que es precisamente con ocasión de lo vasco que Humboldt se vuelve plenamente consciente de la importancia filosófica y antropológica del lenguaje. El hombre es un ser eminentemente lingüístico, y por ello mismo un ser abierto a otros, referido a su comunidad y condicionado por esta en su formación. En relación a esto último escribe Humboldt:

“La lengua guía a la nación, pero también la abraza limitándola; con ella le abre el mundo, pero al color de los objetos también le añade el suyo. Ella sirve a los objetivos y necesidades más triviales del hombre, pero inadvertidamente y como desde sí conduce todo hacia lo más general y elevado, y sólo gracias a ella puede lo espiritual abrirse camino”¹²⁷.

122. V, p. 7 “Inwiefern läßt sich der ehemalige Kulturstand der eingeborenen Völker Amerikas aus den Überresten ihrer Sprachen beurteilen?” (1823); cfr. sobre ello Menze 1965, p. 375 (n. 45).

123. VII, p. 255 (III, p. 655) “Einleitung zum Kawi-Werk”; cfr. Menze 1965, p. 260.

124. VII, p. 62 (III, p. 436) “Einleitung zum Kawi-Werk”.

125. VII, p. 102 (III, p. 481) “Einleitung zum ersten Teil”.

126. VII, p. 60 (III, p. 434) “Einleitung zum Kawi Werk”; cfr. además VII, pp. 601-602 (V, pp. 110-111) “Fragmente”.

127. VI, pp. 124-125 (III, p. 159) “Verschiedenheiten”.

2.3. Investigaciones antropológicas y lingüísticas sobre el euskara

2.3.1. LA LENGUA DE LOS VASCOS EN LOS RELATOS DE VIAJE

Humboldt comienza a interesarse por el euskara incluso medio año antes de su primera estancia en el País Vasco. A propósito de la singularidad de esa lengua le escribe así a Kunth lo siguiente:

“Acabo de emplear dos días en estudiar una gramática vasca. Ya no existe una lengua parecida. En modo alguno se parece a ninguna otra; lo que en otras aparece delante aparece en aquella detrás, pero está llena de cosas que apuntan hacia el origen de las cosas que de otro modo serían las más inexplicables”¹²⁸.

Estas palabras nos sirven para introducir la exposición de la confrontación de Humboldt con el euskara durante sus viajes.

Después de su primer contacto con los vascos en 1799, la lengua de estos se convierte en el “objeto de atención principal”¹²⁹ de su segundo viaje en 1801. El euskara es para Humboldt “un objeto atractivo” que, al ser “una lengua solamente hablada”, no puede ser aprendida sino “en su tierra”¹³⁰. Sin embargo la confrontación con el euskara en el mismo país no es del todo fácil para él. Al margen de sus muy limitados conocimientos de la lengua vasca –Humboldt mismo reconoce tener dificultades para “arrebatar una respuesta comprensible”¹³¹ a los vascos– es un hecho que el euskara apenas es hablado en grandes ciudades¹³² por lo que hay que buscarlo “en las cabañas de los montes”¹³³. Además él constata que la revolución francesa en “Basquenlande” así como algunas leyes españolas en “Biscaya” han dañado la pureza y la conservación del euskara¹³⁴, y habla por ejemplo de “mutilación” y “tergiversación” de nombres vascos cuando estos son reproducidos en Francés o en Español¹³⁵. En cualquier caso, Humboldt muestra un gran interés por el vocabulario vasco y en sus relatos de viaje recoge, entre otras cosas, numerosas etimologías de topónimos. Recordando sus experiencias en el País vasco escribe él en “Verschiedenheiten” (1827-1829): “Sólo en el mismo lugar se podía en definitiva percibir que la

128. WvH-Kunth 4.3.1799, p. 9; cfr. además WvH-Schiller 26.4.1799, p. 181.

129. XIII, p. 15 (II 429) “Die Vasken”; cfr. además WvH-Campe 28.6.1802, p. 20.

130. XIII, pp. 14-15 (II, pp. 427-428) “Die Vasken”.

131. XIII, p. 43 (II, p. 459) “Die Vasken”; cfr. además XIII 46, 40 (II, pp. 461, 456) “Die Vasken” und XV, p. 129 “Tagebuch 1799”.

132. Cfr. XIII, pp. 139, 92 (II, pp. 564, 512) “Die Vasken”; cfr. XV, p. 133 “Tagebuch 1799” sowie XV, p. 389 “Tagebuch 1801”.

133. XV, p. 412 “Tagebuch 1801”.

134. Cfr. XV, p. 358 “Tagebuch 1801” así como XIII, pp. 95-96 (II, pp. 515-516) “Die Vasken”.

135. XIII, pp. 26, 39 (440, 453) “Die Vasken”.

misma tierra en su totalidad es el más rico y seguro diccionario que guarda muchas de las palabras que se han perdido en el uso”¹³⁶. Por ello Humboldt, con ayuda de Astarloa así como de otros hombres del país, intenta etimologizar los nombres más diversos¹³⁷. Sin embargo, en todo esto lo más importante no es la exactitud de la etimología de cada nombre particular, sino sobre todo la impresión general del euskara como lengua original que se obtiene a través de ello. De esta forma Humboldt llega a la conclusión de que “la lengua vasca desde tiempos ancestrales” manifiesta una llamativa “uniformidad”, lo cual a su vez constituye “una prueba de la antigüedad” de la misma¹³⁸.

Es precisamente la singularidad popular de la lengua vasca lo que sobre todo llama su atención. Humboldt escribe así en “Cantabrica”:

“El lenguaje es singular en sus palabras, su formación y su entonación, y para los extraños es incomprensible aún en sus palabras más insignificantes, e incluso los nombres de lugar, que mayoritariamente proceden del mismo y en parte de sus palabras radicales más antiguas, les suenan sorprendentes e insólitos”¹³⁹.

Con ocasión de los vascos, él se confronta por primera vez con una lengua que aparece como la “propiedad originaria”¹⁴⁰ de un linaje. Gracias a ello Humboldt se da cuenta de que el estudio antropológico del lenguaje no se tiene que ocupar tanto de la lengua de los sabios y hombres de letras, sino sobre todo del uso concreto de la lengua por parte del pueblo. La “formación literaria y científica” proporciona ciertamente “vivacidad, fuerza y profundidad” a una lengua¹⁴¹, pero sólo en un paso posterior. Según Humboldt, este refinamiento presupone previamente un uso popular sano de la lengua, de tal forma que ésta “debe haber servido primero ... para la expresión de las necesidades más inmediatas, de las sensaciones más naturales, de la fantasía más infantil, incluso de las pasiones más rudas”¹⁴². Así aprende Humboldt de la mano del euskara que una lengua no trabajada literaria y científicamente en modo alguno es una semi-lengua, sino que constituye una totalidad o un organismo. Cada lengua parece surgir como “de la nada y de una vez”¹⁴³, de tal forma que la pregunta por su origen histórico pierde en importancia. La singularidad popular que Humboldt descubre en la lengua y

136. VI, p. 139 (III, p. 176) “Verschiedenheiten”.

137. Sobre Astarloa cfr. XIII, p. 16 (II, p. 429) “Die Vasken”, WvH-Caroline 9.5.1801, p. 94; así como 13.5.1801, p. 100, VI, p. 139 (III, p. 176) “Verschiedenheiten”.

138. III, p. 123 “Cantabrica”; XIII, p. 41 (II, p. 457) “Die Vasken”.

139. III, pp. 122-123 “Cantabrica”.

140. XIII, p. 11 (II, p. 424) “Die Vasken”.

141. XIII, pp. 11-12 (II, pp. 424-425) “Die Vasken”.

142. XIII, p. 11 (II, p. 424) “Die Vasken”.

143. XIII, p. 127 (II, p. 551) “Die Vasken”.

la nación de los vascos explica así su gran dedicación para con este tema. Él escribe:

“Precisamente a causa de que la lengua vasca es lengua popular y de que en los vascos se debe buscar más sana rectitud de juicio que formación científica, más sentimiento natural y cálido que sensibilidad refinada, inspiran esta lengua y esta nación un interés aún más vivo”¹⁴⁴.

Otra importante serie de reflexiones de Humboldt hace referencia a la estrecha relación entre lengua y nación. “La identidad de un linaje”, escribe él, “no se deja demostrar más allá de la identidad de su lengua, y lo único que el examen y la investigación tienen que aceptar sin dudas ni discusiones es que todos los vascos forman una nación, y que el parecido de sus rasgos característicos en general puede deducirse de la igualdad de su origen”¹⁴⁵. Humboldt habla del euskara como del “rasgo característico” de este “singular pueblo”, lo cual le ayuda a comprender en general “la íntima conexión entre el carácter de un pueblo, de su lengua y de su tierra”¹⁴⁶. La importancia de la lengua para la determinación de la nación la reconoce y explica Humboldt desde la frontera interior entre el País Vasco-Francés y el País Vasco-Español, donde él percibe una unidad nacional supra-estatal de todos los vascos¹⁴⁷. Refiriéndose a las provincias más alejadas entre sí, Vizcaya (la más occidental en el país vasco-español) y Soule (la más oriental en el país vasco-francés), escribe Humboldt:

“El honrado y fuerte pero rudo Vizcaíno y el delicado Suletino, en el que parece haber despertado nuevamente el espíritu del trovador provenzal, hablan una lengua y están separados sólo por unos pocos días de viaje; distritos cercanos entre sí nombran las mismas cosas con diferentes nombres, que sin embargo pertenecen a la misma lengua; pueblos casi vecinos se entienden sólo con dificultad, pero se reconocen como hermanos de una y la misma nación”¹⁴⁸.

Es precisamente desde esta división y pertenencia a diferentes estados que se comprende mejor, cómo el pueblo vasco gracias a sus constituciones provinciales, pero sobre todo “por medio de su más antigua, pura y original lengua [se siente] independiente en sus fronteras”¹⁴⁹. Es importante no olvidar que “la diversidad de lengua y de cultura” constituye para Humboldt una más originaria “clase de frontera natural entre diferentes naciones”¹⁵⁰.

144. XIII, p. 11 (II, p. 424) “Die Vasken”.

145. XIII, p. 181 (II, p. 611) “Die Vasken”.

146. VI, p. 138 (III, p. 175) “Verschiedenheiten”.

147. Cfr. XIII, p. 37 (II, p. 452) “Die Vasken”.

148. XIII, p. 195 (II, p. 626) “Die Vasken”.

149. VI, p. 138 (III, p. 175) “Verschiedenheiten”.

150. III, p. 118 “Cantabrica”.

Las observaciones y reflexiones aquí expuestas no hacen sino recoger lo que Humboldt nos ofrece sobre el euskara en sus relatos de viaje. Como hemos podido ver, nuestro autor se limita en los mismos a la cuestión etimológica, reflexionando también desde su antropología sobre esa lengua de un modo más general. En cambio, y desde una perspectiva estrictamente lingüística, estos textos sólo nos ofrecen algunas notas sobre la estructura gramatical de la lengua vasca¹⁵¹, así como sobre las diferencias entre sus dialectos¹⁵².

2.3.2. SÍNTESIS DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA LENGUA VASCA

A raíz de los viajes vascos, y en definitiva gracias a ellos, Humboldt centra su pensamiento antropológico en torno al lenguaje. En cualquier caso es importante recordar, que lo vasco para él no queda en algo puramente casual o simplemente anecdótico. Tal y como lo muestran otros textos suyos, Humboldt puso gran empeño a lo largo de su vida en estudiar el euskara desde diferentes perspectivas, llegando a constituir esta lengua la piedra de toque por la que tiene ocasión de desarrollar teórica y prácticamente su antropología lingüística. Ha llegado pues el momento de recoger y exponer sistemáticamente todo lo que Humboldt ha investigado durante más de dos décadas sobre esta lengua. Lo haremos centrándonos en tres temas, a saber, el plan de una monografía sobre lo vasco, el análisis del euskara y la prehistoria vasca.

Tal y como nos lo explica en un texto de 1812, son muchas las razones por las que él considera a “los vascos un muy interesante objeto” de estudio para su antropología, llegando así a proyectar “una descripción completa, una verdadera monografía de la tribu vasca”¹⁵³. Concretamente Humboldt prevé un estudio que, en tres grandes bloques, reúna la suficiente información como para caracterizar, siquiera provisionalmente, a los vascos como nación. El objetivo del primer bloque sería el de “proporcionar al lector un concepto claro del país y de sus habitantes” utilizando para ello las observaciones recogidas tanto en el “país vasco-español como en el vasco-francés” durante sus viajes, tal y como hemos podido ver más arriba¹⁵⁴. El segundo por su parte, según él el más importante y extenso, pretendería llevar a cabo un riguroso y sistemático “análisis de la lengua vasca” con el objetivo de ofrecer “un concepto claro no sólo de la estructura gramatical del euskara, sino también de la lexical”¹⁵⁵. El tercer bloque por su parte reuniría los resultados de todo lo anterior reuniendo así diferentes “investigacio-

151. Cfr. III, pp. 130-131 “Cantabrica”, así como XV, pp. 365, 438 “Tagebuch 1801”.

152. Cfr. XIII, pp. 46, 72-73, 194 (II, pp. 462, 490-491, 625) “Die Vasken”; cfr. además: XV, p. 408 “Tagebuch 1801” y WvH-Murga 20.7.1801, p. 439.

153. III, pp. 292, 291 (V, pp. 117, 116) “Ankündigung”.

154. III, p. 294 (V, p. 119) “Ankündigung”.

155. III, p. 294 (V, p. 120) “Ankündigung”.

nes históricas y filosóficas sobre la nación y lengua vascas”¹⁵⁶ que a su vez dieran cuenta del lugar que éstos ocupan en el conjunto de las diferentes naciones y lenguas. Llegados a este punto es importante señalar que la singularidad originaria que Humboldt descubre en el euskara hace que él se replantee muchos aspectos de su teoría del lenguaje en general. De esta forma, y ante el hecho de que en la lengua vasca se encuentra con muchas familias de palabras que se explican desde la misma lengua, se da cuenta de que “la ciencia etimológica” ha de dar respuesta primero a la pregunta de “cómo se derivan unas de otras las palabras de esta o de aquella lengua” y sólo después a la pregunta de “cómo han surgido unas de otras estas o aquellas lenguas”¹⁵⁷. Al hilo de esto Humboldt toma conciencia de un importante principio de toda teoría sobre el lenguaje, a saber, de “que todo en una lengua se basa en analogía y que su estructura es, incluso hasta en sus partes más finas, una estructura orgánica”¹⁵⁸. De esta forma, el objetivo de todo análisis lingüístico consiste en seguir “cualquier rastro de regularidad sistemática”¹⁵⁹ en cada lenguaje. Por último, es importante señalar que aunque Humboldt no terminó la monografía vasca en la forma proyectada, sí que llegó a trabajar en profundidad cada uno de los aspectos previstos tal y como nos lo muestran sus textos.

Las investigaciones vascas realizadas entre 1810 y 1814, en las que Humboldt lleva a cabo un “análisis o desglose de la lengua vasca” que aspira a ofrecer una “exposición de las singularidades de la misma lengua”¹⁶⁰, responden al segundo bloque de su proyectada monografía. De las dos grandes partes en las que podemos dividir sus observaciones al respecto, la primera corresponde al estudio de la formación lexical del euskara. En relación a ello el “primer trabajo” de Humboldt consiste en invertir el diccionario de Larramendi y elaborar uno propio “vasco-español” que ordene las palabras según las “relaciones de los sonidos” y no según la “afinidad de los significados”¹⁶¹. El mencionado diccionario como tal ha desaparecido, pero todavía se conserva una “selección de vocablos vascos en orden alfabético”¹⁶² que constituye una buena muestra de lo que para él ha de ser el punto de partida de toda investigación lexicológica. Por lo que respecta al desglose mismo de los vocablos vascos, Humboldt ve necesario “mencionar y juzgar el sistema que sobre ello ha construido el lingüista vasco” más utilizado por él, a saber, Astarloa¹⁶³. La segunda gran parte de sus observaciones lingüís-

156. III, p. 299 (V, p. 125) “Ankündigung”.

157. VII, p. 594 (V, p. 101) “Fragmente”.

158. III, p. 295 (V, p. 121) “Ankündigung”.

159. III, p. 297 (V, p. 124) “Ankündigung”.

160. III, pp. 294, 298 (V, pp. 120, 125) “Ankündigung”.

161. III, pp. 267, 252 “Berichtigungen”.

162. III, pp. 229-248 “Berichtigungen”; sobre la mencionada desaparición cfr. Mueller-Vollmer 1993 pp. 101, 135.

163. III, p. 298 (V, p. 124) “Ankündigung”; cfr. también IV, pp. 67-77 “Prüfung”.

ticas sobre el euskara se refiere a la investigación de la formación gramatical de la lengua vasca. Nuevamente es Astarloa el que le sirve de base en su estudio, pues a pesar de criticarlo por sus “muchas ideas extrañas y exageradas”, Humboldt reconoce que su obra parte de un “principio” acertado, concretamente, el de que “es necesario reducir a reglas generales y sencillas la cantidad confusa de casos, sin quedarnos en los puros paradigmas”¹⁶⁴. En relación a ello nuestro autor intenta primero definir los principios generales por los que se forman las oraciones en euskara, llegando a señalar así su alto “grado de proceder aglutinante” así como la ausencia de claras “fronteras entre [sus] partes”¹⁶⁵. A continuación Humboldt se dedica a analizar aquellos aspectos de la gramática vasca que él considera fundamentales, a saber, “1, los sufijos cuya adhesión a los nombres constituye las diversas relaciones, y 2, la formación del verbo auxiliar, que al mismo tiempo aclara la de los verbos irregulares”¹⁶⁶. Es importante por último señalar que estas investigaciones sobre el léxico y la gramática vasca le sirvieron como muestra y referente en todos los análisis de lenguas que llevó a cabo durante el resto de su vida¹⁶⁷.

La investigación sobre la prehistoria vasca que Humboldt publica en su “Prüfung” de 1820-1821 da cuenta de su creciente interés por la “unión de investigaciones históricas y lingüísticas”¹⁶⁸ y responde de alguna manera al tercer bloque de la monografía vasca que tenía proyectado escribir. Este trabajo, que hay que situarlo en una tradición “vasco-iberista” ya antigua, parte de la hipótesis de que “los antiguos Iberos son los antepasados de los Vascos actuales”, de tal forma que aquellos constituirían, “extendidos por toda la Península, una nación que hablaba una misma lengua, dividida en tribus con diferentes dialectos”¹⁶⁹. En concreto, Humboldt se muestra convencido de poder demostrar esto, recorriendo y examinando los viejos topónimos y nombres antiguos de la península ibérica con ayuda de la lengua vasca. Con todo, él considera necesario comenzar este examen analizando “los principios etimológicos ... que guían la investigación” para evitar desde el principio “cualquier preferencia por un sistema” y poder así “proceder de una manera imparcial”¹⁷⁰. Una vez aclarado esto Humboldt pone en marcha lo que propiamente es la investigación y constata en un primer momento un gran parecido entre el sistema fonético de los nombres ibéricos por una parte y el sistema fonético de la lengua vasca por la otra. Acto seguido se dedica a examinar en detalle los antiguos topónimos ibéricos a la luz de la

164. III, p. 268 “Berichtigungen”; “Fuentes” p. 146.

165. VII, p. 150 (III, p. 537) “Einleitung zum Kawi-Werk”; “Gramática” p. 160.

166. “Gramática” p. 164.

167. Cfr. VI, pp. 139-140 (III, pp. 176-177) “Verschiedenheiten”.

168. WvH-Goethe 15.5.1821, p. 247.

169. IV, pp. 174-175 “Prüfung”; cfr. Caro Baroja 1988, pp. 11-17 sobre el “vasco-iberismo”.

170. IV, pp. 67, 76 “Prüfung”.

lengua vasca, llegando al convencimiento de que “el vasco, incluso antes de la época de los asentamientos de otros pueblos, era una lengua local”¹⁷¹ en la península ibérica. Humboldt es sin embargo consciente de los límites que tiene cualquier argumentación basada en la etimología, por lo que cree necesario contrastar todo lo obtenido hasta ahora “con los testimonios de antiguos escritores” y así “continuar construyendo” la investigación¹⁷². Lo que en definitiva pretende, lo resume él mismo así: “Creo que este trabajo cumplirá el doble fin de asentar sobre nuevas bases la historia conocida de un país y de un pueblo y aclarar el origen, la extensión y los parentescos de la lengua vasca, cuestiones hasta hoy siempre controvertidas”¹⁷³.

Nuestro objetivo a la hora de presentar en síntesis lo que Humboldt ha escrito sobre lo vasco en general y la lengua vasca en particular no era otro que el de ofrecer una visión de conjunto de la monografía que él proyectaba llevar a cabo. A causa sobre todo de las continuas interrupciones por sus tareas políticas, no le fue posible dar forma definitiva a sus investigaciones vascas, pero es un hecho que durante más de dos décadas se ocupó de ello y trabajó en todos y cada uno de los temas que había previsto en un principio. Ciertamente muchas de sus observaciones lingüísticas y prehistóricas vascas han de ser revisadas e incluso refutadas en su contenido, pero lo que para nosotros tiene todavía vigencia es el marco general y el objetivo final del conjunto de estas investigaciones, a saber, la caracterización de los vascos como nación.

3. CONCLUSIÓN

El objetivo que nos habíamos propuesto para este trabajo, era el de recoger las diferentes y numerosas observaciones sobre la “nación vasca” que encontramos en la obra de Humboldt, e interpretarlas desde lo que significan en su conjunto. En general es importante tener en cuenta que su interés por lo vasco se enmarca dentro de un conjunto de reflexiones teóricas y análisis empíricos en torno a los rasgos que caracterizan a las diferentes naciones. Es precisamente cuando Humboldt está viviendo en París y estudiando desde ahí el “carácter nacional francés”, que ve la necesidad de visitar y examinar otras gentes y pueblos, para así poder contrastar sus investigaciones caracterológicas. La nación y la lengua de los vascos le ofrecen una buena oportunidad para ello. A continuación expondremos, a modo de resumen, algunas de las ideas más significativas que hemos desarrollado en las páginas precedentes.

La dedicación de Humboldt para con la “nación de los vascos” hay que entenderla, como ya se ha dicho, en y desde el proceso de desarrollo de su concepción antropológica. Desde la crítica al formalismo de Kant y la asunción del historicismo de Herder, nuestro autor aspira a elaborar una antropología o

171. IV, p. 128 “Prüfung”.

172. IV, pp. 161-162 “Prüfung”.

173. IV, pp. 64-65 “Prüfung”.

teoría del hombre propia que quiere examinar y comparar la diversidad humana en todas sus posibles dimensiones y manifestaciones. Sin embargo, Humboldt es perfectamente consciente de que la individualidad real del hombre sólo surge en y desde una red de relaciones históricas y sociales con su entorno, por lo que su “antropología comparada” tendrá que considerarlo y estudiarlo teniendo en cuenta que es parte de un colectivo unitario. El estudio de la diversidad real de individuos y naciones que nace de aquí, exige a su vez al investigador ponerse en contacto directo con ellos, por lo que los viajes se constituyen en un importante medio o instrumento de conocimiento antropológico. Es desde esta perspectiva que hay que considerar el interés general de Humboldt por los vascos, así como sus investigaciones concretas sobre los mismos. La importancia que estos tienen en concreto para él reside en el hecho de que, independientemente de las divisiones fronterizas, aquellos conforman una “nación” diferenciada con unos rasgos singulares que les son propios. El alto valor comparativo que tienen así los vascos para la antropología de Humboldt, explica en definitiva su dedicación para con ellos. El objetivo de sus investigaciones de campo, concretamente, no es otro que el de intentar caracterizar a los vascos en cuanto que éstos constituyen una nación. Este fin explica por sí mismo el empeño de Humboldt en recoger toda la información posible sobre su fisonomía, su cultura popular y su organización política.

Sin embargo, Humboldt se da cuenta de que la caracterización antropológica de la nación vasca, sin prescindir de las observaciones arriba mencionadas, necesita centrarse en algo que sea nuclear y fundamental para ella, a saber, en la “lengua nacional de los vascos”. Es así que con ocasión de lo vasco, y gracias a ello, nuestro autor toma plena conciencia de la naturaleza y ser lingüístico del hombre, por lo que, consecuentemente, ve la necesidad de dar un giro a toda su antropología comparada orientándola hacia el lenguaje. De esta forma, encontramos en los textos vascos de Humboldt numerosas reflexiones antropológicas sobre el lenguaje en general y su carácter social, nacional y humanizador en particular, reflexiones que él elaborará de una forma más profunda a lo largo de toda su vida. En concreto podemos decir, que sus investigaciones antropológicas sobre la nación vasca van tomando poco a poco la forma de un estudio profundo y amplio del euskara. A este respecto conviene recordar que la lengua de los vascos constituye “el objeto de atención principal” del viaje vasco de Humboldt de 1801. No es así de extrañar que sus diarios y relatos de viajes estén llenos de significativas observaciones sobre la importancia constitutiva del “uso popular” del lenguaje para el hombre, en contraposición a su “elaboración literaria”, así como sobre la estrecha relación entre lengua y nación. Con posterioridad Humboldt se dedicará a estudiar aspectos más gramaticales o lingüísticos del euskara, así como aspectos más prehistóricos de la lengua y nación de los vascos. En cualquier caso podemos decir que su antropología, persistiendo en su empeño por caracterizar a los diferentes individuos y naciones en y desde su singularidad, encuentra en el lenguaje “un vehículo con el que recorrer ... la diversidad del mundo entero”¹⁷⁴.

174. WvH-Wolf 16-6-1804, p. 267; cfr. Borsche, 1990, p. 138.

A modo de observación final parece pertinente señalar que desde el País del Euskara podemos aprender mucho de Humboldt. Ciertamente él no vino para ayudar a los vascos en nada, sino que el objetivo de su interés y dedicación para con la nación y la lengua de los mismos no era otro que el de ir desarrollando y enriqueciendo su antropología. Pero inversamente, y sin caer en seguidismos inocentes, no menos cierto es que los vascos de hoy podemos encontrar luz en Humboldt a la hora de enfocar y delimitar diversos temas que hoy día nos ocupan y preocupan. Por de pronto no deja de ser interesante el hecho de ver que alguien venido de Prusia hace 200 años, alguien que es conocido y reconocido como un importante precursor del liberalismo alemán, no tiene reparo alguno en hablar de y reflexionar sobre la “nación vasca”.

BIBLIOGRAFÍA

Obras de W. v. Humboldt:

Ediciones generales:

“Gesammelte Schriften” (Bd. I-XVII) [GS]

Hrsg. u. a. von A. Leitzmann, Behr, Berlin 1903-1936.

“Werke in fünf Bänden” (Bd. I-V) [WfB]

Hrsg. von A. Flitner und K. Giel, Wiss. Buchgesellschaft, Darmstadt 1960-1981.

Textos sobre temática vasca:

“Análisis de la lengua vasca” (1810-1814)

in Gárate 1933, S. 179-197 (Übersetzung)

“Ankündigung einer Schrift über die Vaskische Sprache und Nation, nebst Angabe des Gesichtspunctes und Inhalts derselben” (1812). GS III 288-300 (WfB V 113-126)

“Anmerkung über die baskische Sprache”

in Fischer 1801, T. 1, p. 139-144

“Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweiten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder baskische Sprache” (1811). GS III 222-287

“Cantabrica” (1801 ?). GS III 114-136

“Extracto del Plan de Lenguas de Astarloa” (1801). (Humboldts Auszüge), in Gárate 1935, S. 93-121 (Transkription)

“Fragmente der Monographie über die Basken” (1801-1802)

GS VII 593-603 (WfB V 100-112)

“Fuentes y medios auxiliares para el estudio de la lengua vasca” (1810-1814)

in Gárate 1933, S. 135-152 (Übersetzung)

“Gemischtes ueber die Vaskische Sprache” (Zwei Arbeitsbücher) (1800-1801)

Vgl. “Verzeichnis der Humboldtiana” in Mueller-Vollmer 1993, S. 256-267

“Gramática vasca” (1810-1814)

in Gárate 1933, S. 153-178 (Übersetzung)

“*Inhaltsverzeichnis für die Sprachanalyse des Baskischen*” (Römische Zeit)
GS VII 604-605

“‘*Lettre sur Bayonne et les Basques*’ von Garat” (1800-1801)
(Humboldts bearbeitete Übersetzung mit französischem Original)
in Mueller-Vollmer 1991, S. 116-121

“*Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens*
vermitteltst der vaskischen Sprache” (1820-1821)
GS IV 57-232

“*Tagebuch der Reise nach Spanien*” (1799-1800)
GS XV 47-356 (von Bayonne bis Miranda S. 121-139)

“*Tagebuch der baskischen Reise*” (1801)
GS XV 356-451

“*Die Vasken*” (1805)
GS XIII 1-197 (WfB II 418-627)

“*Ueber die Verwandtschaft des Vaskischen mit anderen Sprachen*
und die Abstammung desselben” (1800-1801)
in Mueller-Vollmer 1991, S. 126-127 (Thesenpapier)

Otros textos citados:

“*Das achtzehnte Jahrhundert*” (1796-1797 ?)
GS II 1-112 (WfB I 376-505)

“*Ästhetische Versuche. Erster Teil: Über Goethes Hermann und Dorothea*” (1798)
GS II 115-319 (WfB II 125-356)

“*Über die Aufgabe des Geschichtsschreibers*” (1821)
GS IV 35-56 (WfB I 585-606)

“*Betrachtungen über die Weltgeschichte*” (1814)
GS III 350-359 (WfB I 567-578)

“*Betrachtungen über die bewegenden Ursachen in der Weltgeschichte*” (1818)
GS III 360-366 (WfB I 578-584)

“*Ueber den Dualis*”
GS VI 4-30 (WfB III 113-143)

“*Ueber den Einfluss des verschiedenen Charakters der Sprachen auf Literatur und*
Geistesbildung” (1821)
GS VII 640-644 (WfB III 26-30)

“*Grundzüge des allgemeinen Sprachtypus. Als Einleitung zu ausführlichen*
Untersuchungen über die Amerikanischen Sprachen” (1824-1826)
GS V 364-475

“*Inwiefern läßt sich der ehemalige Kulturzustand der eingeborenen Völker*
Amerikas aus den Überresten ihrer Sprachen beurteilen?” (1823)
GS V 1-23

“*Einleitung zum Kawi-Werk*” bzw. “*Ueber die Verschiedenheit des menschlichen*
Sprachbaues und ihren Einfluss auf die geistige Entwicklung des
Menschengeschlechts” (1830-1835)
GS VII 1-344 (WfB III 368-756)

Wilhelm von Humboldt Euskal Herria arakaten, 1801.
Wilhelm von Humboldt investiga en Vasconia, 1801.
Wilhelm von Humboldts undersøgelser i Baskenland, 1801.

“*Materialien*. Erster Band” (1797-1798)
GS XIV 359-644

“Der *Montserrat* bei Barcelona” (1800) (als Humboldts Brief an Goethe von 18.8.1800)
GS III 31-59 (WfB V 59-93)

“*Musée des petits Augustins*” (1799)
GS II 345-375 (WfB I 519-552)

“Über den *Nationalcharakter* der Sprachen (Bruchstück)” (1822)
GS IV 420-435 (WfB III 64-81)

“*Plan einer vergleichenden Anthropologie*” (1797 ?)
GS I 377-410 (WfB I 337-375)

“Über das *vergleichende* Sprachstudium in Beziehung auf die verschiedenen Epochen der Sprachentwicklung” (1820)
GS IV 1-34 (WfB III 1-25)

“*Ueber die Verschiedenheiten* des menschlichen Sprachbaues” (1827-1829)
GS VI 111-303 (WfB III 144-367)

Cartas (según destinatarios):

Brinkmann:

Leitzmann 1939 (Hrsg.)

“W. v. Humboldts Briefe an Karl Gustav von Brinkmann”, Verlag Karl W Hiersemann, Leipzig 1939

Campe:

Leyser 1877 (Hrsg.)

“W. v. Humboldt: Briefe an Joachim Heinrich Campe”. In Leyser, J.: ‘Joachim Heinrich Campe. Ein Lebensbild aus dem Zeitalter der Aufklärung’ (Bd. 2), Vieweg Verlag. Braunschweig 1877, S. 294-320.

Leitzmann 1949 (Hrsg.)

“Briefe von Wilhelm von Humboldt I”, (Abh. d. Dt. Akademie d. Wiss. zu Berlin. Phil.-hist. Kl. 1948, Nr. 3), Akademie Verlag, Berlin 1949, S. 19-22.

Ducos:

Farinelli 1898 (Hrsg.)

In A. Farinelli, “G. de Humboldt et l’Espagne”
Revue hispanique V Hrsg. Von A. Picard et fils, Paris 1898, S. 58-60

Erro:

Gárate 1934 (Hrsg.)

“Cinco cartas inéditas de G. de Humboldt” in “Revista internacional de los Estudios Vascos - RIEV” T. XXV 1934, p. 430-444, 622-639

Goethe:

Geiger 1909 (Hrsg.)

“Goethes Briefwechsel mit Wilhelm und Alexander von Humboldt”, Bondy Verlag. Berlin 1909.

Humboldt, Caroline von:

Sydow 1968 (Hrsg.)

“Wilhelm und Caroline von Humboldt in ihren Briefen” (2 Bde.), Mittler Verlag, Berlin 1906-1916. (Neudruck: Osnabrück 1968).

Kunth:

Leitzmann 1940 (Hrsg.)

In Leitzmann, Albert, “W. v. Humboldt und sein Erzieher. Mit ungedruckten Breifen Humboldts”, Verlag der Akademie der Wissenschaften, Berlin 1940.

Murga:

Gárate 1934 (Hrsg.)

“Cinco cartas inéditas de G. de Humboldt” in “Revista internacional de los Estudios Vascos - RIEV” T. XXV 1934, p. 430-444, 622-639

Schweighäuser:

Leitzmann 1934 (Hrsg.)

“Wilhelm von Humboldts Briefe an Johann Gottfried Schweighäuser” (Jen. Germ. Forsch. Bd. 25). Auch Nachtrag. Frommann-Biedermann Verlag. Jena 1934.

Schiller:

Seidel 1962 (Hrsg.)

“Der Briefwechsel zwischen Friedrich Schiller u. Wilhelm von Humboldt” (2 Bde) Aufbau Verlag, Berlin 1962.
Staël, Frau von:

Leitzmann 1916, 1917a, 1917b (Hrsg.)

In Leitzmann, “W. v. Humboldt und Frau von Staël”, Deutsche Rundschau, Nr. 169 (1916) S. 95-112, 271-280, 431-442; Nr. 170 (1917a) S. 95-108, 256-266, 425-435; Nr. 171 (1917) S. 82-95

Wolf:

Mattson 1990 (Hrsg.)

“Wilhelm von Humboldt. Briefe an Friedrich August Wolf”, Walter de Gruyter Verlag. Berlin-Neu York 1990.

Obras sobre W. v. Humboldt:

ADELUNG, Johann Christoph und VATER, Severin. *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde* (4 Bde.), Georg Olms Verlag, Hildesheim. New York, 1970. Erste Ausgabe 1806-1817 (Bd. I 1806 “Asien”; Bd II 1809 “Europa”; Bd. III a 1812 “Afrika”, b 1813 “Südamerika” und c 1816 “Mittelamerika”; Bd. IV 1817 “Nachträge”)

AGUIRREAZKUENAGA, J.; AZURMENDI, J. (Hrsg.). *W. von Humboldt: un puente entre dos pueblos*, Oñati, 1995, RIEV 41, 2, 1996.

BORSCHKE, Tilman. *Wilhelm von Humboldt*, München: C.H.Beck, 1990

BOSSONG, Georg. “Wilhelm von Humboldt y Hugo Schuchard. Dos eminentes vascólogos alemanes”. In: *Arbor*, Madrid, 1984; pp. 467-468, 163-181.

Wilhelm von Humboldt Euskal Herria arakaten, 1801.
Wilhelm von Humboldt investiga en Vasconia, 1801.
Wilhelm von Humboldts untersuchungen im Baskenland, 1801.

- CARO BAROJA, Julio. *Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo*, Donostia/San Sebastián: Editorial Txertoa, 1988.
- FARINELLI, Arturo, "Guillaume de Humboldt et l'Espagne". In: *Revue Hispanique* V (13-14) Alphonse Picard et fils, Paris, 1898.
- FARINELLI, Arturo, "Guillermo de Humboldt y el País Vasco". In: *RIEV*. XIII, 1922; pp. 257-272.
- FISCHER, Christian August. *Voyage en Espagne, aux années 1797 et 1798; faisant suite au Voyage en Espagne, du citoyen Bourgoing*. Trad.: Chr. Fr. Crammer, T. 1-2, Paris, 1801. (Original: "Reise von Amsterdam über Madrid und Cádiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798. Nebst einem Anhang über das Reisen in Spanien. Berlin 1799).
- FLITNER, Andreas und GIEL, Klaus (Hrsg.). "Kommentare und Anmerkungen zu Band I-V". In: Humboldts W. v., *Werke in fünf Bände*, Bd. V S. pp. 285-700.
- GARATE, Justo. G. *de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*, Bilbao: Imprenta Provincial de Vizcaya, 1933.
- GARATE, Justo (Hrsg.). "Cinco cartas inéditas de G. de Humboldt". In: *RIEV*. XXV, 1934; pp. 430-444, 622-639.
- GARATE, Justo (Hrsg.). "Extracto del Plan de Lenguas de Astarloa". In: *RIEV*. XXVI, 1935; pp. 93-121.
- GIPPER, Helmut und SCHWARZ, Hans (Herausgeber). *Bibliographisches Handbuch zur Sprachinhaltsforschung*. (Werke Humboldts von Nr. 8807 bis Nr. 8851)
- HAYM, Rudolf. *Wilhelm von Humboldt. Lebensbild und Charakteristik*. Berlin, 1856.
- MENZE, Clemens. *Wilhelm von Humboldts Lehre und Bild vom Menschen*, Ratingen: A.Henn-Verlag, 1965.
- MEINECKE, Friedrich. *Die Entstehung des Historismus*, München und Berlin: R. Oldeubourg, 1975.
- MICHELENA, Luis. "Guillaume de Humboldt et la langue basque". In: *Lingua e stile* 1, 1973.
- MUELLER-VOLMER, Kurt. *Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaft. Ein kommentiertes Verzeichnis des sprachwissenschaftlichen Nachlasses*, Paderborn: F. Schöning, 1993.
- MUELLER-VOLMER, Kurt. "Das Vaskische Haupt- und Muttersprache. Zwei unveröffentlichte Stücke aus Humboldts baskischen Arbeitsbüchern (1800-1801)". In: *Schmitter*, 1991; pp. 111-130.
- QUILLIEN, Jean. *L'Anthropologie philosophique de Guillaume de Humboldt*. Lille: Presses Universitaires de Lille, 1991.
- SCHAFFSTEIN, Friedrich. *Wilhelm von Humboldt. Ein Lebensbild*. Frankfurt am Main, 1952.
- SCHLESIER, Gustav. *Erinnerungen an Wilhelm von Humboldt*. (2 Bde.), Stuttgart, 1843/1845.
- SWEET, Paul. *W. v. Humboldt. A Biography* (2 Bde), Columbus, Ohio: Ohio State University Press, 1978 /1980.
- TRABANT, Jürgen. *Traditionen Humboldts*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1990.